

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

Facultad de Salud

Programa de Psicología



LA PROSOCIALIDAD COMO UNA ALTERNATIVA DE CAMBIO EN EL BARRISMO
SOCIAL DEL MUNICIPIO DE VILLA DEL ROSARIO

Presentado por:

Dayana Paola Ortiz López

San José de Cúcuta, Colombia

II – 2020

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

Facultad de salud

Programa de Psicología



LA PROSOCIALIDAD COMO UNA ALTERNATIVA DE CAMBIO EN EL BARRISMO
SOCIAL DEL MUNICIPIO DE VILLA DEL ROSARIO

Directora:

Psi. Piedad Vega Montaguth

Presentado por:

Dayana Paola Ortiz López

San José de Cúcuta, Colombia

II – 2020

Agradecimientos

Primeramente, agradezco a Dios por hacer posible este sueño tan anhelado y por permitirme, aún en medio de las adversidades, escalar un peldaño más en mi proceso de formación, logrando crecimiento profesional y personal. Seguidamente, doy gracias a mi familia, por el apoyo, la paciencia y la fe que me fue brindada y finalmente, agradezco al personal docente que hizo parte de mi desarrollo educativo y me brindó los conocimientos necesarios para hacer posible este logro.

Tabla de Contenido

Introducción	5
Problema de investigación.....	6
Formulación del problema.....	6
Planteamiento del problema	6
Descripción del problema.....	7
Justificación	9
Objetivos.....	11
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos.....	11
Estado del Arte	11
Internacionales.....	11
Nacionales	13
Locales	14
Marco teórico.....	15
Capítulo I. Psicología Social	15
Capítulo II. Habilidades Sociales	17
Capítulo III. Conductas Prosociales.....	19
Asertividad.	20
Comunicación asertiva.....	20
Autoestima.	23
Toma de decisiones.....	26
Capítulo IV. Intervención Psicosocial	26
Capítulo V. Identidad Deportiva.....	27
Capítulo VI. Estrategias socio-demográficas, culturales, artísticas y deportivas.....	28
Marco Contextual.....	29
Marco legal	30

Metodología	32
Tipo	32
Enfoque	32
Diseño	32
Población	33
Muestra.....	33
Procesos de Intervención.....	33
Fase I	34
Fase II.....	34
Fase III	34
Fase IV	34
Fase V.....	35
Fase VI	35
Instrumento	35
Lista de Evaluación de Habilidades Sociales	35
Variables.....	37
Asertividad.	37
Comunicación.....	37
Autoestima.	38
Toma de decisiones.....	38
Resultados.....	38
Identificación de datos sociodemográficos (Anexo C).....	38
Análisis de la lista de evaluación de habilidades sociales (Anexo D)	44
Discusión	47
Conclusiones	51
Recomendaciones.....	52
Referencias Bibliográficas.....	53

Anexos..... ¡Error! Marcador no definido.

Índice de tablas

Tabla 1	21
Tabla 2	36
Tabla 3	36
Tabla 4	37

Índice de graficas

Gráfica 1	39
Gráfica 2	39
Gráfica 3	40
Gráfica 4	40
Gráfica 5	41
Gráfica 6	41
Gráfica 7	42
Gráfica 8	42
Gráfica 9	43
Gráfica 10.....	44

Índice de Anexos

Anexo A. Evidencias de oficios para la recolección documental **¡Error! Marcador no definido.**

Anexo B. Consentimiento Informado..... **¡Error! Marcador no definido.**

Anexo C. Carta de autorización del líder..... **¡Error! Marcador no definido.**

Anexo D. Encuesta de datos socio-demográficos **¡Error! Marcador no definido.**

Anexo E. Lista de evaluación de habilidades sociales **¡Error! Marcador no definido.**

Anexo F. Evidencias fotográficas **¡Error! Marcador no definido.**

Anexo G. Estrategia de intervención..... **¡Error! Marcador no definido.**

Resumen

La presente investigación, tuvo como objetivo determinar las conductas pro sociales en los barristas de fútbol del municipio de Villa del Rosario, mediante la prueba Lista de Evaluación de Habilidades Sociales, para el diseño de estrategias socio-demográficas, culturales, artísticas y deportivas, fortaleciendo la relación con el entorno, mediante el uso de una metodología cuantitativa de tipo no experimental, el cual se aplicó a 20 integrantes del grupo de la barra de indio en Villa del Rosario, arrojando que las conducta pro sociales, en cuanto a la asertividad, expresan de buena manera lo que no les agrada o con lo que no están de acuerdo, relacionado a la comunicación, preguntan cada vez que sea necesario para poder entender a los demás y de igual manera se hacen entender fácilmente, por otra parte en la autoestima, se reconoce sus cualidades y defectos, además, comparte sus alegrías y sucesos felices con los demás, finalmente, en la toma de decisiones, se esfuerzan por ser mejores y defienden sus ideales.

Palabras claves: conducta pro social, barras, equipo, sociedad, asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones.

Abstract

The present research aimed to determine the pro-social behaviors in the soccer barristas of the municipality of Villa del Rosario, by means of the Social Skills Evaluation List test, for the design of socio-demographic, cultural strategies, artistic and sports, strengthening the relationship with the environment, through the use of a quantitative methodology of nonexperimental type, which was applied to 20 members of the Indian bar group in Villa del Rosario, showing that the pro-social behavior, as to assertiveness, they express in a good way what they do not like or what they do not agree with, related to communication, they ask whenever it is necessary to be able to understand others and in the same way they make themselves easily understood, on the other hand in self-esteem, its qualities and defects are recognized, in addition, it shares its joys and happy events with others, finally, in decision-making, they strive to be better and defend their ideals.

Keywords: pro-social behavior, bars, team, society, assertiveness, communication, self-esteem and decision-making.

Introducción

El desarrollo de conductas pro sociales es uno de los retos que la educación actual enfrenta, debido a que los comportamientos disruptivos son generados a partir de factores como, problemas intrafamiliares, escasas de oportunidades y adaptación social; cabe resaltar que la más influyente en esta etapa es la necesidad de aceptación que la población de barristas demanda y que los conduce a la adquisición de malos hábitos y a la ejecución de conductas como el consumo de drogas, alcohol, prostitución y vandalismo (Colombia Informa, 2020).

Además, realizar una revisión de la literatura que existe sobre la violencia relacionada al fútbol, donde dichas investigaciones reconocen que este fenómeno obedece a diversos factores, siendo la influencia social un elemento constante, además de mostrarse como un factor etiológico; sin embargo, existen diversas relaciones entre el fútbol y la violencia, donde esta última hace presencia en las barras y es ejercida casi absolutamente por el sexo masculino.

Relacionado a lo anterior, surge el razonamiento, debido a la necesidad presentada socialmente en los ambientes deportivos, de la realización de prácticas deportivas como medio de inserción social, dado que la implementación de esta, el arte y la cultura en poblaciones vulnerables, es de vital importancia teniendo en cuenta que es de allí donde se identifica mayor número de personas marginadas sin una orientación, un cuidado y bases apropiadas para su sano desarrollo y elección positiva en cuanto a una educación y toma de decisiones que fomenten en ellos aspectos aportando herramientas adecuadas para así saber qué hacer en determinadas situaciones las cuales requieren de habilidades, comportamientos y conductas pro sociales.

Con el objetivo de determinar las conductas pro sociales en los barristas de fútbol pertenecientes la barra del indio del municipio de Villa del Rosario, mediante la prueba Lista de Evaluación de Habilidades Sociales, para el diseño de estrategias socio-demográficas, culturales, artísticas y deportivas, fortaleciendo la relación con el entorno, se puede deducir que, evaluar las conductas pro sociales como la asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones, se determinan por el grado de su frecuencia, de esta manera en relación a la primera expresan de buena manera lo que no les agrada o con lo que no están de acuerdo, son empáticos con los demás cuando les sucede algo bueno, saben decir las cosas de buena manera a los demás; en cuanto a la segunda conducta, preguntan cada vez que sea necesario

para poder entender a los demás y de igual manera se hace entender fácilmente, mantienen contacto visual manejando un tono de voz adecuado, no se distraen tan fácilmente.

Problema de investigación

Formulación del problema

¿Por qué es importante determinar las conductas prosociales presentes en los barristas de fútbol del municipio de Villa del Rosario?

Planteamiento del problema

En un aspecto general, la prosocialidad es entendida como todo comportamiento valorado positivamente por la sociedad, aunque ésta no está declarada como un concepto universal puesto a que este tipo de actitudes poseen un amplio espectro en lo que concierne a definiciones; no obstante, comúnmente se afirma que la prosocialidad está asociada con la conducta social positiva; también cabe resaltar que los estudios realizados sobre esta temática surgen desde el campo de la psicología social y en los últimos 50 años ha logrado un incremento importante en materia de investigación, pese a esto, la prosocialidad solo ha tomado peso en los últimos años, siéndole otorgada en mayor importancia el estudio de la conducta agresiva y antisocial más que la conducta social positiva (Eisenberg et al., 2006; Marín-Escobar, 2009, 2010; Carlo et al., 2010; Parra-Esquivel, 2012; Guevara-Parra, 2011 y Aguirre-Dávila, 2015 como se citó en Gómez-Tabares, 2019).

Por lo tanto, el desarrollo de conductas prosociales es uno de los retos que la educación actual enfrenta, debido a que los comportamientos disruptivos son generados a partir de factores como, problemas intrafamiliares, escases de oportunidades y adaptación social; cabe resaltar que la más influyente en esta etapa es la necesidad de aceptación que esta población demanda y que los conduce a la adquisición de malos hábitos y a la ejecución de conductas como el consumo de drogas, alcohol, prostitución y vandalismo (Colombia Informa, 2020). El fútbol está caracterizado como el deporte más influyente en el país, ya que hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos vibran con este en casi todas las regiones del país, por desgracia, hace más de 10 años en Colombia, además ha estado asociada con riñas y muertes en los eventos deportivos. En este sentido, la categoría prosocialidad en Colombia es aún emergente, lo cual sustenta la importancia de realizar una revisión de su estado actual a nivel investigativo dirigido a la problemática que enmarca el Barrismo en el municipio de Villa del Rosario, trabajando las problemáticas sociales desde la prosocialidad.

Descripción del problema

De acuerdo a lo expresado en ciertas investigaciones (García, 2000; Gómez, 2001; Gómez, 2005; Aponte et al., 2009; Roffé & Jozami, 2010; ABC.es., 2012) (como se citó en Uribe, 2019), los hechos de violencia que se encuentran asociados al fútbol se registran desde hace varias décadas en Europa, sin embargo, en Colombia estas problemáticas no solo se producen en multitudes sino que afectan los derechos de los ciudadanos (propiedad privada, lesiones personales, muertes); por ello, se vio la necesidad de crear una ley Antiterrorismo o la Ley 1445 del 2011, en la que se aumentan las sanciones para quienes inciden en actos violentos durante los espectáculos futbolísticos en el país, sin embargo, dicha ley no ha cumplido su cometido como era esperado, pues este tipo de violencia social no ha disminuido.

Es necesario entonces, realizar una revisión de la literatura que existe sobre la violencia relacionada al fútbol, donde dichas investigaciones reconocen que este fenómeno obedece a diversos factores, siendo la influencia social un elemento constante, además de mostrarse como un factor etiológico; sin embargo, existen diversas relaciones entre el fútbol y la violencia, donde esta última hace presencia en las barras y es ejercida casi absolutamente por el sexo masculino, siendo entonces la masculinidad un factor asociado a esta problemática social, pues al ejercer la violencia se refuerza el sentimiento de masculinidad (García, 2003; Roffé y Jozami, 2010; Carmona y Jaramillo, 2013; Castaño et al., 2014 y Garriga, 2015 como se citó en Uribe, 2018). Por otra parte, desde una visión antropológica y sociológica, Uribe (2018), señala el argumento propuesto por Dunning et al., (1996) en el que se expone que “la violencia entre las barras de fútbol reproduce la lucha de clases, pero también que estas conductas representan una regresión a épocas primitivas del desarrollo filogenético, formas de comportamiento que hacen parte de los procesos de socialización de los jóvenes” (p. 86).

Ahora bien, la participación social genera el potencial para que las instituciones, los contextos escolares, del barrio y de la comunidad sean responsivos a las necesidades de las personas y de las familias., según Wandersman & Florin, 2000 (como se citó en Gómez-Tabares, 2016) entre los beneficios de la participación ciudadana se ha notado que mejora la calidad de los entornos y de los programas pues los participantes contribuyen con su conocimiento. Asimismo, la participación acrecienta los sentimientos de control sobre el ambiente y ayuda a las personas a desarrollar planes que calzan mejor con sus necesidades y

valores. Finalmente, la participación social aumenta los sentimientos de eficacia y responsabilidad y disminuye los sentimientos de alineación y anonimato

Como otras actividades sociales, la participación está influenciada por la socialización de género. Por ejemplo, en relación al tipo de organizaciones en las que se participa, las alternativas más frecuentes para cada género son las organizaciones sociales para las mujeres y las deportivas para los hombres (Gómez-Tabares, 2016). En este sentido, los diferentes patrones de socialización a los que son expuestos hombres y mujeres, presentan condicionantes, tales como permisos, tiempo disponible e incompatibilidad de roles que van situando a la mujer joven en una posición, donde la participación toma matices particulares.

Conocer los patrones de participación, los contextos o lugares en que ésta se lleva a cabo, como también el tipo de organizaciones en que las mujeres jóvenes se involucran y sus diferencias con las que convocan a los hombres jóvenes resulta relevante al momento de evaluar los beneficios que la participación conlleva para cada género. (, 2016). El reporte de participación de las mujeres en organizaciones sociales, tiende a aumentar sistemáticamente hacia la edad adulta, por tanto, es necesario conocer las oportunidades de participación que pueden ser propiciadas o reconocidas para las mujeres jóvenes. En cuanto a lo primero, para la puesta en marcha de ciertas habilidades asociadas con la participación (pensamiento crítico, liderazgo) generalmente existe primero un proceso de aprendizaje de dichas habilidades, por lo tanto, conocer las diferencias de participación entre los segmentos jóvenes y adultos ayudará a comprender el desarrollo de estas habilidades.

Según la teórica y empíricamente la participación social se asocia al desarrollo de habilidades, empoderamiento, pensamiento crítico, sentimiento de autoeficacia y desarrollo de identidad entre otras características, En consecuencia, si las mujeres jóvenes participan menos, tal como se reporta en estudios nacionales INJUV, 2001 (como se citó en Gómez-Tabares, 2016) sus oportunidades de desarrollar estas habilidades a través de la participación serían menores. En función de la literatura consultada, el presente estudio se ha planteado como objetivo general identificar si existen diferencias en la cantidad y tipo de participación, además de describir cómo estas diferencias de participación de hombres y mujeres jóvenes inciden en el desarrollo de expectativas de autoeficacia y las conductas prosociales a futuro.

Justificación

Las conductas que se define como voluntarias direccionadas al beneficio del otro, es decir, comportamientos facilitadores para la interacción positiva con los otros, tales como, la colaboración, el apoyo colectivo, preocupación por el otro y la capacidad de compartir sentimientos, se identifican como pro sociales, Roche (2007), (como se citó en Marín, 2010), de esta manera, se entiende que son de vital importancia, ya que el ser humano puede tener cierto grado de prosocialidad, contribuyendo a una mejor convivencia con lazos solidarios, y así, a un mayor bienestar social y personal; además, son conductas que, sin buscar una recompensa externa, favorecen a otras personas o grupos sociales y aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad y solidaridad en las relaciones interpersonales o sociales.

Seguidamente, en el contexto del aprendizaje, el comportamiento social según Urquiza y Casullo (2005), proviene de las contingencias ambientales donde el entorno, por medio de refuerzos positivos o negativos, promueve comportamientos socialmente aceptables. Así mismo, el comportamiento pro social para Carlo, Mestre, Samper, Tur, y Armenta (2010), es considerado valioso, pues favorece los vínculos sociales y modela la agresividad, se considera entonces, pertinente abordar y reforzar las conductas pro sociales desde la adolescencia, para que, al llegar a la edad adulta tengan mejor percepción frente a cada situación problema. Por otra parte, Marín (2009), considera que las conductas pro sociales previenen la violencia, promueve la reciprocidad positiva y solidaria en las relaciones interpersonales y grupales, incrementa la autoestima, alimenta la empatía social e interpersonal y promueve la salud mental.

Por lo tanto, de acuerdo con Boixadós et al., (1998). (como se citó en Salud, A. F. Y., 2020), la socialización a través del deporte hace referencia al aprendizaje de actitudes, valores y habilidades generales (juego limpio, compañerismo o conducta agresiva) que se adquieren en la práctica deportiva y supone también la consideración de cómo los agentes de socialización, la familia, la filosofía de los programas deportivos, la estructura organizativa, las orientaciones y conductas pueden afectar a la experiencia deportiva o del barrista, además de la orientación de los valores de los participantes; este potencial socializador que tiene el deporte puede tener consecuencias negativas o positivas, , según el modo en que se establezca la interacción entre la persona que se socializa, los agentes socializadores y los contextos sociales.

En esa misma línea, Balibrea (2009), refiere que en el deporte como medio de inclusión social desde hace tiempo se buscan nuevos métodos con los que lograr atraer y ayudar a los distintos sectores de la población que se encuentren en situaciones vulnerables para intentar evitar así su exclusión y favorecer la inserción en una sociedad que está cada vez más concienciada con la cultura, el arte y el deporte. Además, se han propuesto políticas sociales que se destinan a hacer frente a estos procesos de exclusión que viven los jóvenes de barrios marginales, ya sea mediante acciones de intervención en el ámbito del empleo, de la educación o de la salud. No obstante, estos enfoques no han sido lo suficientemente efectivos, lo que ha ocasionado que sea necesario buscar otras alternativas.

Ahora bien, según Bortoli et al. (2012). (Como se citó en Salud, A. F. Y., 2020) afirman que el comportamiento prosocial implica comportarse con humanidad, mientras que el aspecto inhibitor representa el comportamiento antisocial; por ejemplo, ánimos verbales al compañero de equipo e intimidación física al oponente son comportamientos prosociales y antisociales respectivamente en el deporte, así como un aspecto deseable a nivel pedagógico sería que el deporte escolar favoreciera las conductas prosociales. Tanto la persona (orientación de objetivos) como el contexto (clima motivacional) son variables a tener en cuenta en la conducta prosocial o antisocial en el deporte. La orientación a la tarea y el clima de maestría son predictores positivos de la conducta prosocial, mientras que la orientación al ego y el clima de rendimiento son predictores positivos de comportamiento antisocial.

Relacionado a lo anterior, surge el razonamiento, debido a la necesidad presentada socialmente en los ambientes deportivos, de la realización de prácticas deportivas como medio de inserción social, dado que la implementación de esta, el arte y la cultura en poblaciones vulnerables, es de vital importancia teniendo en cuenta que es de allí donde se identifica mayor número de personas marginadas sin una orientación, un cuidado y bases apropiadas para su sano desarrollo y elección positiva en cuanto a una educación y toma de decisiones que fomenten en ellos aspectos aportando herramientas adecuadas para así saber qué hacer en determinadas situaciones las cuales requieren de habilidades, comportamientos y conductas pro sociales.

Finalmente, según Ramírez et al., (2004) (como se citó en Salud, A. F. Y., 2020), el deporte constituye un entorno neutro para la socialización, siendo los determinantes del proceso de socialización: 1) los agentes de socialización (padres, entrenadores y organizadores de competiciones deportivas); 2) las diferentes situaciones socializantes del deporte infantil,

es decir: momento, lugar, persona, circunstancias y consecuencias, Por lo tanto, la socialización y el desarrollo moral son elementos importantes en el deporte y sus barristas; sin embargo, serían necesarios más estudios en los que se analizaran las posibles diferencias entre deportes, en relación con las conductas prosociales. En este sentido, el objetivo de este estudio es analizar dichas conductas en diferentes barristas.

Objetivos

Objetivo General

Determinar las conductas prosociales en los barristas de fútbol del municipio de Villa del Rosario, mediante la prueba Lista de Evaluación de Habilidades Sociales, para el diseño de estrategias socio-demográficas, culturales, artísticas y deportivas, fortaleciendo la relación con el entorno.

Objetivos Específicos

Evaluar conductas prosociales como la asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones, determinando el grado de su frecuencia en los barristas de fútbol del municipio de Villa del Rosario, por medio de la prueba Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Diseñar estrategias socio-demográficas, culturales, artísticas y deportivas, que contribuyan al fortalecimiento, orientación y mejoramiento de conductas prosociales en los barristas de fútbol del municipio de Villa del Rosario.

Estado del Arte

En el estado del arte se hará un recorrido en el cual se mostrarán algunas investigaciones de tipo local, nacional e internacional, las cuales harán un aporte desde sus indagaciones mostrando diferentes variables que se encuentran inmersas en las conductas pro sociales de los barristas del municipio de Villa del Rosario.

Internacionales

Los antecedentes de este apartado dan una visión más amplia acerca de las conductas prosociales en los barristas.

Según Salvador (2016), en su documento, *Barras Bravas en Ecuador. Estudio iconológico de las subculturas del fútbol*; afirman que la subcultura permite a sus miembros interactuar fácilmente para reafirmarse y construirse continuamente. Todas estas relaciones

marcan características que cada individuo lleva consigo a lo largo de su vida, y que genera cierto sentido de pertenencia e identidad; además le ayuda a moverse en perímetros y límites culturales establecidos de acuerdo a sus vínculos sociales. Pero todo esto no garantiza la cohesión humana, ni perenniza las ideologías, valores, costumbres de las que se reviste un individuo al momento de nacer. El encuentro de un individuo con su cultura hace que necesariamente se den aseveraciones, cambios, mutaciones, hibridaciones, conflictos o mimetizaciones.

Por otro lado, Judas (2015), afirma en su trabajo de investigación, *Barras bravas latinoamericanas: un fenómeno transnacional*. Buenos Aires Argentina, que las barras bravas latinoamericanas conforman una red transnacional, sobre la cual operan una serie de procesos de difusión de prácticas y repertorios que son emulados por actores en diferentes países de la región. Sin embargo, esta transmisión de conocimientos está condicionada por un conjunto de factores locales que determinan el contexto económico, social y político en el que se desarrollan. Este argumento se construye sobre la base de cuatro interrogantes que aquí se pretenden responder: ¿Es posible afirmar que exista una dinámica de internacionalización de las barras bravas? ¿Qué tipo de vinculaciones transnacionales existen entre estos actores? ¿Es razonable pensar que las barras bravas argentinas hayan inspirado a agrupaciones análogas en otros países de la región? En ese caso, ¿Qué elementos son transmitidos y emulados por las barras bravas latinoamericanas?

Análisis de los comentarios emitidos por parte de profesionales deportivos masculinos y su influencia en las “barras bravas” del barrio las peñas año 2015-2016. Guayaquil Ecuador. En este estudio se examina los mensajes emitidos por parte de los profesionales masculinos del área deportivo y la influencia que tienen dichos contenidos en las barras bravas. Los datos analizados dan como resultados que los mensajes que emiten el personal masculino dentro de sus programaciones deportivas, son bien recibidos por parte de los integrantes de las barras bravas, siempre y cuando estos contenidos sean de buen augurio para el equipo de preferencia de los jóvenes; y que dentro de esta área deportiva prefieren recibir información de hombres antes que de mujeres. Se describe la propuesta de una campaña social en donde se permita incursionar de manera definitiva y notoria la participación de las mujeres en el mundo deportivo, para que demuestren su capacidad de realizar esta labor.

Nacionales

Los presentes trabajos están cuitados en diferentes partes de Colombia, estas se encuentran en Manizales, Bogotá y San Juan Pasto.

El rol de la mujer: una perspectiva sociocultural en el fenómeno del fútbol Ramírez y Restrepo (2017). Manizales, afirman en el presente artículo es producto de un estudio sobre una temática prácticamente inexplorada: “El rol de la mujer: una perspectiva sociocultural en el fenómeno del fútbol”. El trabajo caracteriza, en primer lugar, el fútbol y, posteriormente, los roles desempeñados por la mujer en este deporte. Esto, con el fin de determinar y comprender las facetas en las que se desenvuelven las mujeres que hacen parte del mundo social del fútbol, en el caso específico de la barra brava Holocausto Norte del Once Caldas de Manizales, Colombia.

Hinchadas o barras bravas en Colombia. Una revisión bibliográfica. Castro (2018). Bogotá Colombia. Durante la década de 1990, en Colombia se organizaron las barras bravas en ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Manizales, Bucaramanga, Neiva, Pereira e Ibagué y expusieron renovadas formas de apoyar a los clubes de fútbol. Además, nuevas maneras de identificar a los adversarios futbolísticos. En ese ambiente e iniciaron las publicaciones sobre los sujetos y los grupos sociales en el contexto del fútbol, es decir, sobre los hinchas, las hinchadas y las barras bravas. Desde 2001 hasta el 2018 es posible localizar múltiples publicaciones entre artículos, capítulos de libros y libros, derivados de investigaciones hechas durante carreras de grado o posgrados, otros son resultados de proyectos respaldados por Instituciones de Educación Superior (IES) o entidades gubernamentales. No obstante, en esta revisión bibliográfica no se tendrán en cuenta ya que son un número indeterminado de trabajos o tesis de grado sin publicar que reposan en las bibliotecas de distintas instituciones universitarias colombianas y extranjeras, en los niveles de grado, especialización, maestría o doctorado.

Barrismo social y política pública para la convivencia en el fútbol: Experiencias transformadoras en las ciudades de Bogotá y San Juan de Pasto. Salazar (2019), el presente artículo plantea como objetivo general analizar los factores que han incidido en los resultados de la implementación del Plan Decenal para la Convivencia en el fútbol 2014 – 2024 desde el eje de programas de Barrismo social en la ciudad de Bogotá y San Juan Pasto. Como resultado del desarrollo argumentativo de la presente investigación, se ofrecen dos aportes para el estudio de las barras y de la política pública de convivencia en el fútbol: en primer

lugar, se logra reafirmar la apuesta teórica del Barrismo social, al mostrar cómo en los casos estudiados las acciones políticas y sociales de la barra se corresponden dentro del marco analítico del Barrismo social, que da un reconocimiento a la barra como actor político relevante del proceso de construcción de lo público.

Locales

En este apartado se tiene en cuenta las investigaciones locales y como estas se abordan desde diferentes perspectivas.

El otro lenguaje de las barras bravas, del SENA (2011), en su columna descriptiva menciona que el movimiento de las ‘barras bravas’ inició en Colombia a comienzos de la década de los años noventa en las ciudades de mayor concentración demográfica, surgiendo a partir de la rivalidad manifiesta entre los grupos de hinchas de los equipos más representativos del torneo profesional de fútbol, entre ellos Millonarios, Santa Fe, Cali, América, Medellín, Nacional y el Junior de Barranquilla. Al poco tiempo el ‘barrismo’, como también es denominado el fenómeno, se extiende a ciudades intermedias como Manizales, Ibagué, Bucaramanga y Cúcuta, entre otras, y con el paso de los años, lo que eran grupos de personas reunidas en torno a la causa de apoyar a los equipos de sus afectos, terminan constituidos en verdaderos fortines con estructuras jerarquizadas.

Los enfrentamientos entre estos grupos empezaron a convertirse en lugar común al interior de los estadios, manifestaciones violentas que pronto llegaron a las ciudades y a las carreteras del país. En la actualidad las llamadas barras bravas han sofisticado sus modos de lucha, que incluyen desde elaborados cánticos copiados de las hinchadas de los equipos argentinos, hasta el uso de redes sociales que usan para pactar enfrentamientos y para eludir la acción de la Policía.

Las barras bravas están compuestas preferentemente por jóvenes cuyas edades oscilan entre los 13 y los 26 años; muchos de ellos provienen de grupos humanos marginales y de contextos violentos, para los que el Estado ha venido desarrollando programas que les permita integrarse a la vida laboral y a oportunidades de estudio, enfoque que implica dejar de entender el fenómeno desde la represión policial para abordarlo como un problema con profundas implicaciones sociales que es necesario comprender y resolver.

Es por ello que cerca de 700 ‘barristas’ vienen siendo acompañados por el SENA, el Fondo de Vigilancia y Seguridad de la Alcaldía de Bogotá y la Policía Nacional, con el fin de

propiciar la generación de empleo a partir de la formación impartida; además de generar proyectos de inclusión social mediante el acompañamiento psicosocial, en el marco del programa SENA Incluyente, tal como lo afirma Carolina Rodríguez, una de las líderes del proceso.

Barrismo social: el nuevo programa de la alcaldía de Cúcuta, desarrollado por la el medio de comunicación área cúcuta.com, refiere que el Alcalde, César Rojas Ayala tiene como objetivo transformar a la capital Norte Santandereana en una ciudad llena de oportunidades de empleo, educación y la puesta en marcha de proyectos y programas sociales para todos los cucuteños. En ese orden de ideas, el primer mandatario implementará el programa “Barrismo Social” a través del Departamento Administrativo de Bienestar, que consiste en un proceso de intervención social, recreativa, cultural y generación de empleo a los integrantes de la barras del Cúcuta Deportivo, bajo el nombre “Barrismo Social, Sí se Puede Progresar”. Este programa, estará enfocado en inclusión laboral y educativa, convivencia y como valor fundamental el respeto a la vida. El componente educativo estará a cargo del SENA, quién será la institución pública que brinde las ofertas educativas a los jóvenes barristas. Entre tanto, las oportunidades de empleo las gestionará la Alcaldía de Cúcuta a través de Bienestar Social.

Marco teórico

En el presente apartado se procede a exponer mediante capítulos los tópicos relevantes en cuanto a la conceptualización de la variable del estudio en desarrollo como lo son las conductas pro sociales, siendo así el capítulo I. psicología social, Capítulo II. Habilidades sociales, Capítulo III. Conductas prosociales, Capítulo IV. Intervención Psicosocial, Capítulo V. Identidad deportiva.

Capítulo I. Psicología Social

De manera inicial se menciona que la representación a continuación descrita son puntos de vista, intereses de investigación y supuestos teóricos a lo que se entiende ya por Psicología Social. El análisis de los contenidos temáticos en los años recientes de la psicología social, según Pérez (2002), se muestra un desarrollo hacia una psicología de los funcionamientos cognitivos generales que explican los comportamientos sociales. Uno sus temas son la atribución y percepción social, es decir, los procesos cognitivos de construcción de impresiones y de las relaciones de causalidad. También la de la cognición social donde se

generaliza los dos campos antes mencionados hacia el conocimiento del procesamiento de la información social. Actualmente, se centra el interés en la investigación de las estructuras y procesos mediante los cuales los sujetos conocen el mundo social. Así por cognición social se entiende el conocimiento de cualquier "objeto humano", siendo este individuo, sí mismo, grupos, roles o instituciones. Para Pérez (2002), a partir del estudio de la percepción social, de la atribución de causalidad y de la inferencia social, desarrolladas en la década de los cincuenta y sesenta, se genera impulso al estudio de la cognición social, área que engloba diferentes corrientes teóricas y que analiza cómo los sujetos extraen y procesan información de su medio social, estudiando procesos cognitivos tales como la atención, percepción, codificación, almacenamiento y recuperación, así como las estructuras de la representación y la memoria.

En relación a las tradiciones constructivistas para Pérez (2002), el concepto de esquema y algunos otros constructos similares van a centrarse en el procesamiento activo que el sujeto realiza de la información social. Esta psicología social cognitivista también va a caracterizarse por el salto de las explicaciones motivacionales y afectivas, y por poner al "pensamiento en timón de mando". La teoría de la cognición social se ocupa de acuerdo con Pérez (2002) esencialmente, del modo cómo funciona el universo cognitivo del hombre, atribuyendo las diferencias que se plantean con el pensamiento científico a "errores" en el proceso lógico de pensar. El hombre del común pretende explicar el mundo que lo rodea, caracterizar la conducta de los demás, hacer inferencias de su vida psicológica interior y oculta.

Para ello elabora "teorías implícitas" que se fundan en el conocimiento del sentido común originado en situaciones de interacción en la vida cotidiana, en la observación del comportamiento del otro, en los actos y situaciones más diversas. Luego, el sujeto se comporta con respecto a los demás y a su entorno atendiendo a los modelos explicativos que proponen estas "teorías implícitas". De esta manera, en la teoría de la cognición social, la realidad como fuente de conocimiento es neutra; y la falta de objetividad de ese conocimiento al que se arriba y que opera como factor mediatizador de la conducta, depende de las formas "no lógicas" del pensar. Así en esta corriente la investigación encarada es esencialmente de laboratorio y se interesa por analizar la lógica del proceso de pensamiento, privilegiando más los mecanismos de ese proceso que el contenido al que está referido.

El enfoque que se propone desde psicología social se plantea una concepción esencialmente individual. La necesidad de poner "orden" en el entorno social, proviniendo esto de un modelo psicológico de adaptación del organismo a su medio, que permite preverlo y dominarlo. Atribuirle "errores" al modo como es procesada la información, proviene de compararlo con un modelo estrictamente cognitivo que describe un proceso intelectual muy general y supuestamente adaptado a la realidad (Pérez, 2002). Lo social se reduce en este modelo a la existencia de relaciones interpersonales, que se explican por el funcionamiento psicológico de los individuos implicados en ellas. Tanto las relaciones sociales como toda la dinámica de la estructura social, son explicadas por las leyes de funcionamiento del universo cognitivo descubiertas por la psicología general.

Capítulo II. Habilidades Sociales

El estudio psicológico de este tipo de habilidades tiene sus orígenes en la década de los años cincuenta o incluso antes. Salter (1949) ya hacía referencia a las habilidades expresivas (sobre todo expresión de acuerdo y desacuerdo), y con anterioridad, Murphy et al., (1937) describe la importancia de las habilidades relacionales en niños y jóvenes. (Pereira Juan & Espada José, 2014).

En esa mismas línea autores como Wolpe, (1958) y Lazarus, (1966) intentaron delimitar el concepto definiendo lo que por entonces se denominó conducta asertiva. Con el paso de los años, los investigadores han llegado a la conclusión de que las habilidades sociales no se limitan al uso de la asertividad. De hecho, las habilidades sociales exigen la puesta en marcha de una serie de habilidades en un entorno social complejo, algo que ya parecía señalar Philips (1961) cuando hace referencia a la competencia social.

De acuerdo a lo anterior, la definición de habilidades sociales realmente no tiene una definición determinada. Sin embargo, se puede decir que las habilidades sociales son un conjunto de conductas y capacidades sociales aprendidas, se manifiestan en situaciones interpersonales, es decir, son estrategias o nociones sociales adquiridas, que ayudan a resolver situaciones de manera efectiva y estructurada con las demás personas. Estas conductas, correctamente desarrolladas, implican tener en cuenta normas sociales y normas legales del contexto sociocultural en el que se actúa, así como criterios morales.

Asimismo, al margen de la limitación teórica del concepto, algunos autores como Ellis, (1962) y Moreno, (1978) han aplicado lo que hoy se conoce como entrenamiento en habilidades sociales, a partir de lo práctico observado en la intervención clínica. Básicamente,

se trata de enseñarle al individuo cómo llevar a cabo la conducta más beneficiosa para sus intereses sin que salga perjudicado a corto o largo plazo. De esta manera, el origen del estudio de las habilidades sociales se encuentra en las Teorías del Aprendizaje Social, la Psicología Social y la Terapia de Conducta.

Con respecto a la definición de habilidad social, Caballo, (1991), (como se citó en Pereira Juan y Espada José, 2014) señala que: “lo extremadamente complicado que es definir una conducta socialmente habilidosa. Al parecer, existen diferencias culturales, individuales y contextuales que hacen imposible la definición absoluta y universal de habilidad social.” así, el contexto en el que se mueva el sujeto también impide que se pueda establecer un criterio prefijado de lo que entendemos por habilidad social. El comportamiento esperable o socialmente aceptable está marcado por modas, tendencias y situaciones sociales muchas veces cambiantes.

Según autores como Meichenbaum, Butler, Gruson (1981), (como se citó en Ortego, Gonzáles y Álvarez) sostenían que es imposible desarrollar una definición consciente de habilidad social, puesto que esta es parcialmente dependiente del contexto. Por esta razón, debía considerarse dentro de un contexto social determinado, y los patrones de comunicación varían ampliamente entre culturas y dentro de la misma. La conducta considerada apropiada en una situación podría ser, inapropiada en otra. Claramente, según los autores, no se puede establecer un criterio absoluto de habilidad social.

A nivel individual, variables sociodemográficas como la edad, el sexo o el nivel educativo, pueden jugar un papel fundamental como mediadoras en el uso de este tipo de habilidades. Además, como señala Caballo, (1991) no existe un único uso correcto de las habilidades sociales, sino que distintos individuos, ejerciendo pautas comportamentales distintas, pueden conseguir sus objetivos siendo socialmente competentes. (Pereira Juan & Espada José, 2014).

Con relación a la adquisición de las habilidades sociales o competencias sociales, algunos autores como Fernández (1999); Marín y León (2001), sostienen que existe una predisposición biológica de las habilidades de las personas para la interacción social. Sin embargo, la mayoría de los autores refieren que el desarrollo de las habilidades sociales depende de la maduración y de las experiencias del aprendizaje (Ortego, et al.).

Por otra parte, (Ortego, et al.) manifiestan que: “Las habilidades sociales se adquieren normalmente como consecuencia de varios mecanismos básicos de aprendizaje. Entre ellos,

el reforzamiento positivo, el modelado, aprendizaje observacional, el feedback y el desarrollo de expectativas cognitivas respecto a las situaciones interpersonales”.

De acuerdo a Caballo (2000), (como se citó en Torres Álvarez, 2014), tras una completa revisión de estudios sobre habilidades sociales, establece los componentes de las mismas: Los componentes motores son aquellas conductas que pueden ser observables. La Comunicación no verbal es muy difícil de controlar, sirve de diversos modos: permite enfatizar un aspecto del discurso; reemplazar las palabras e incluso contradecir lo que estamos diciendo verbalmente. Se pueden distinguir diversos elementos dentro de la comunicación no verbal: La expresión facial, mirada, sonrisa, postura corporal, gestos, proximidad, apariencia personal, componentes verbales. El principal componente verbal sería el contenido del mensaje junto con su forma.

Según ciertas investigaciones, se consideran socialmente competentes a aquellas personas que hablan más del 50% del tiempo; retroalimentan de manera regular a su interlocutor y realizan preguntas para expresar interés. Las habilidades sociales consideradas más positivas son los cumplidos y comentarios positivos; expresiones de atención personal, el sentido del humor, la variedad de tema. Asimismo, los componentes paralingüísticos acompañan al habla y modulan el mensaje. Los elementos que conforman dichos componentes son: el volumen; tono; la fluidez, velocidad y tiempo o turno de habla.

El componente cognitivo lo constituyen los procesos y capacidades cognitivas, es decir, ideas, pensamientos, percepciones e interpretaciones que se hacen de la situación (Torres Álvarez, 2014). El componente afectivo o fisiológico incluye las emociones y sentimientos, junto con el correlato fisiológico que comporta la situación, tales como ritmo cardíaco, estrés y la ansiedad

Capítulo III. Conductas Prosociales

Las conductas pro sociales se define según Roche (2007), (como se citó en Marín, 2010), como voluntarias direccionadas al beneficio del otro, es decir, comportamientos facilitadores para la interacción positiva con los otros, tales como, la colaboración, el apoyo colectivo, preocupación por el otro y la capacidad de compartir sentimientos. De este modo, el comportamiento social proviene de las contingencias ambientales donde el entorno, por medio de refuerzos positivos o negativos, promueve comportamientos socialmente aceptables.

Asertividad.

La asertividad es una habilidad de conocer que se desea hacer y cómo se va a hacer, es una relación de cómo resolver problemas de la mejor manera y de cómo expresarse de la mejor forma sin herir la emocionalidad de alguien (Rengifo, 2014). Algunas personas relacionan asertividad como habilidad social, sin embargo, en pedagogía de las habilidades sociales son parte del ser asertivo.

En resumen, la asertividad hace referencia a un conjunto de conductas que permiten a los niños y a las personas en general, defender los derechos de sí mismos y de cada uno sin necesidad de dañar a alguien. De modo que, las personas más asertivas resolverán los conflictos de la mejor manera y en cada problema encontrarán una solución sencilla que beneficie a todos por igual. Fundamental a la hora de crear relaciones interpersonales sanas y adecuadas, por esto es importante que los niños reconozcan las habilidades sociales iniciando con la comunicación asertiva.

Comunicación asertiva.

La comunicación es una de las formas que tiene el ser humano para interactuar con los demás, por lo cual su importancia y el buen uso de ella permite el establecimiento o desarrollo de adecuadas relaciones con las personas, cuando esta no se lleva a cabo de forma correcta trae consecuencias negativas que afectan el bienestar psicológico, entiendo la comunicación asertiva como la forma de saber expresar su opinión, lo que sienten y piensan de manera correcta sin llegar hacer daño a los demás.

La comunicación, según Rengifo, (2014), es el proceso de interacción más importante del ser humano, en el desarrollo de esta actividad se intercambia ideas, sentimientos, pensamientos, conocimiento, emociones, que permiten la evolución constante de las personas, la sociedad y las organizaciones. Todos los seres humanos presentan la necesidad de expresar sus pensamientos, sentimientos y emociones, opiniones, entre otras, todas estas situaciones al hacerse presentes en las personas, van construyendo los rasgos de la personalidad del individuo, convirtiéndolo en un ser activo de la sociedad.

Por otro lado, para Collazo (2014), se debe tener en cuenta que la discapacidad Intelectual como se ha visto cuenta con sus puntos fuertes y con sus puntos débiles. Una de esas debilidades o dificultades se encuentran en un ámbito bastante importante para la interacción con el entorno como es el lenguaje oral, además, presentan problemas en el

lenguaje proporcionados al grado de discapacidad, ya sea leve, moderado, grave o profundo, por la fuerte interrelación entre pensamiento y lenguaje. Dicha discapacidad se presenta en los siguientes niveles:

Tabla 1

Niveles de comunicación

Niveles	
El nivel receptivo o nivel semántico	Este nivel es mayor que el nivel expresivo, aunque a nivel receptivo también existe alguna dificultad, debido a los déficits de memoria. En ocasiones distorsionan el lenguaje debido a que solamente captan una o dos palabras de la oración, otras veces se lo dificultan las palabras que suenan parecido, lo cual hace que no entiendan el mensaje y en muchas ocasiones terminan por inventárselo. Estas dificultades se manifiestan en todos los niveles:
Nivel expresivo	Se observa un léxico pobre, hipofluente y un fenómeno que aparece en casi todas las etapas de la vida de las personas con discapacidad intelectual, que es la sobreextensión. Este término hace referencia a la utilización de una sola palabra para designar a más de un objeto o concepto. Se suman a estos hechos las alteraciones en las palabras, produciéndose adiciones, omisiones, repeticiones, fragmentaciones, contaminaciones, inversiones y sustituciones de sonidos que dan origen a otras palabras o a series de sonidos carentes de significado alguno y en varias ocasiones sufren de ecolalia.
Morfosintaxis	En este nivel poseen una baja longitud media de enunciado, compuesto éste por palabras solamente de contenido, es decir, están ausentes los nexos de unión tales como artículos, pronombre, etc., Los tiempos verbales aparecen como un punto débil, existiendo falta de concordancia entre el sujeto y el verbo (Roces, 2008).

Pragmática	<p>Este nivel es uno de los más mermados, produciéndose errores en las respuestas a simple preguntas. Contestar a preguntas requiere habilidad en el uso de los procesos que intervienen en la pragmática, comentados anteriormente, sobre todo las que se refieren a "quién" y "qué" que requieren una comprensión más compleja y estas personas suelen responder con la última palabra que aparece en la pregunta. Estas dificultades van disminuyendo a medida que va aumentando su nivel lingüístico (Monfort y Monfort, 2010).</p>
------------	---

Nota: Niveles de comunicación. (Collazo, 2014)

Aunque sí que podemos establecer unas características comunes a todos los síndromes que se aúnan en la discapacidad intelectual; dichas dificultades descritas no pueden generalizarse a todas las personas con discapacidad intelectual, ya que podemos encontrar una persona que se comunique de manera adecuada y otra que ni siquiera tenga intención de establecer comunicación.

Según Naranjo (2008), la palabra asertividad fue empleada por primera vez por terapeutas conductuales entre los años 1950 y 1960, y definida como término por Joseph Wolpe en 1958 psiquiatra que trabajó en las corrientes de la psicología conductista. El entrenamiento para lograr una conducta y una comunicación asertiva, fue una de las primeras técnicas desarrolladas por los terapeutas de la conducta en la década de 1950 y comienzos de la década de 1960.

La palabra asertivo, para Salter, (como se citó en Guachilema, 2016), de aserto, proviene del latín asertus y significa afirmación de la certeza de una cosa, Salter define la asertividad como un modelo de relación interpersonal que consiste en conocer los propios derechos y defenderlos, respetando a los demás; tiene como premisa fundamental que toda persona posee derechos básicos o derechos asertivos.

La comunicación asertiva como según Caballo (como se citó en Guachilema, 2016), es la capacidad que posee el individuo para decir lo que siente y piensa respetando el criterio de otro interlocutor, de esta manera le compete al ser humano expresar emociones, sentimientos, ideas, criterios sugerencias, de una manera adecuada hacia los demás tomando en cuenta también que se debe respetar lo antes mencionado hacia los otros y de esta manera prime un ambiente de confianza y respeto absoluto.

Según Canter (como se citó en Guachilema, 2016), menciona que el comportarse de una manera asertiva o no asertiva depende mucho de la influencia del medio hacia la persona; el mismo está caracterizado por algunos ítems los principales que se puede mencionar son la cultura, ideología, factores sociales, como el sexo, las relaciones con los demás, la edad, el nivel de educación, entre otros. La comunicación asertiva implica que el individuo exprese sus sentimientos, opiniones o ideas sin llegar a la agresividad, como menciona (Muñoz, 2012) se deben tener en cuenta factores como Tomando en cuenta la tonalidad de la voz, respetando los derechos propios y de los demás para generar acuerdos, hablando siempre en primera persona para de esa manera generar opinión y no reclamos.

Autoestima.

Según Martin (2003) define autoestima como “un concepto, una actitud, un sentimiento, una imagen y está representada por la conducta. Es la capacidad que tenemos con dignidad, amor y realidad como un conjunto de actitudes del individuo hacia sí mismo.

Nathaniel Branden (1999) (como se citó en Lambertini, 2012), define la autoestima como la experiencia de ser aptos para la vida y para las necesidades ésta, y aunque considera que esta definición aún se puede perfeccionar, también la define como:

La confianza en tu capacidad de pensar y de enfrentar los retos que la vida te presenta. La confianza de tu derecho a la felicidad, de ese sentimiento que te dignifica y te hace merecedor de valorarte a ti mismo como persona, y las aportaciones que haces al mundo como tal. (p. 20)

La Asociación Nacional para la Autoestima (National Association for Self-Esteem) define autoestima como la experiencia de tener capacidad para enfrentar los desafíos de la vida y ser merecedor de la felicidad. Las personas que tienen una autoestima auténtica y saludable se ven a sí mismas como seres humanos positivos, responsables, constructivos y confiables (Lambertini, 2012).

Por otra parte, Abraham Maslow, en su jerarquía de las necesidades humanas, describe la necesidad de aprecio, que se divide en dos aspectos, el aprecio que se tiene uno mismo (amor propio, confianza, pericia, suficiencia, etc.), y el respeto y estimación que se recibe de otras personas (reconocimiento, aceptación, etc.), (Lambertini, 2012). La expresión de aprecio más sana según Maslow es la que se manifiesta «en el respeto que le merecemos a otros, más que el renombre, la celebridad y la adulación.

Lo que aparece claro en todas las definiciones de la autoestima es su origen social. Nadie nace con alta o baja autoestima (Ortega Ortega, 2001). Ésta se aprende en la interacción social con las personas más significativas: padres, amigos, profesores y el entorno familiar, sobre todo, durante la infancia y la adolescencia, aunque no podamos hablar con rigor de un proceso que ha llegado a su término, sino que permanece siempre abierto mientras estemos en contacto con los demás, y nuestras conductas puedan ser valoradas como positivas o negativas.

Los psicólogos sociales y de la educación acentúan el origen social de la autoestima. De sus definiciones, y del papel relevante que asignan al entorno social como factor determinante de la autoestima, parece desprenderse un cierto determinismo que explicaría los distintos niveles y el sentido, positivo o negativo, de la autoestima (Ortega Ortega, 2001). El individuo sería un sujeto pasivo, un espejo que refleja las influencias externas que son, en definitiva, las verdaderas responsables de la autoestima. Sin negar el componente social en el origen de la autoestima, entendemos que el sujeto desempeña un papel más activo; también participa como constructor de aquélla.

De acuerdo a Bongiorno (2015), en su investigación autoestima y rendimiento académico, autoestima tiene que ver con la capacidad de evaluarse o de valorarse a sí mismo, de allí, que alguien alcance un buen nivel de autoestima, significa que se valora adecuadamente.

La autoestima consiste en saber que soy lo que verdaderamente soy. Es la valoración que tiene la persona de sí y por sí misma, diferenciándose de la autoimagen, concepto que refiere a cómo ella se ve. Ambas están íntimamente relacionadas, autoestima y autoimagen son percepciones internalizadas a partir del juicio de los demás, por las frases primarias a través de las cuales, nos han definido otras personas con ascendencia e influencia significativa en nosotros.

Como lo mencionan Munguía et al. (1999) (como se citó en por Gonzáles, et al., 2003), el potencial humano no puede ser prescrito, sólo se pueden crear las condiciones propicias para que el alumno encuentre su propio poder. Algunos temas propiciatorios para el desarrollo del potencial son la comunicación interpersonal, creatividad, autoestima, trabajo en equipo y liderazgo.

Concretamente, la inteligencia emocional intrapersonal para atender a nuestros estados afectivos, experimentar con claridad los sentimientos propios y poder reparar los estados emocionales negativos, influía decisivamente sobre la salud mental de los estudiantes y este

equilibrio psicológico, a su vez, está relacionado y afecta al rendimiento académico final, como ya han demostrado estudios previos (Chen, Rubin y Li, 1995; Haynes, Norris y Kashy, 1996), (Bongiorni, 2015). Por tanto, la IE se suma a las habilidades cognitivas como un potencial predictor no sólo del equilibrio psicológico del alumnado sino también de su logro escolar.

La educación superior es un proceso que intenta conducir al alumno al máximo desarrollo de sus potencialidades intelectuales, valorativas y afectivas. En este proceso, la autoestima es un factor que debe ser desarrollado, puesto que influye en la formación académica de los alumnos universitarios, es responsable de muchos éxitos y fracasos académicos.

Por consiguiente, si se logra construir en el estudiante la confianza en sí mismo, el individuo estará más dispuesto a enfrentar obstáculos, dedicará mayor esfuerzo para alcanzar las metas educativas y buscará formas alternativas para conseguir dominar los trabajos académicos (Bongiorni, 2015). Las propuestas para lograr dicho objetivo pueden ser variadas, desde apoyo psicológico a motivacional y hasta el simplemente afectivo, donde los alumnos dejen de ser un número de registro para pasar a ser personas

Por último y no menos importante, (Ramírez, 2016) manifiesta que “la autoestima y las habilidades sociales en la vida universitaria son aspectos fundamentales para poder crecer personal y profesionalmente.” Asimismo, refiere que conseguir un trabajo, realizar un curso, taller, sacara buenas notas, comenzar un emprendimiento o simplemente estudiar, no depende principalmente de los recursos, sino de la actitud. Es aquí en donde la autoestima juega un papel de suma importancia, la confianza que tengamos en nosotros mismos es directamente proporcional a la confianza que nos tienen los demás.

Es por esta razón, que mantener una buena autoestima es entonces fundamental para lograr las metas propuestas, especialmente en esta etapa de la vida en la que hay tantas ideas para desarrollar y retos por afrontar, teniendo en cuenta los diversos factores de riesgo. Variables identidad de género, nivel socioeconómico, déficit en relaciones interpersonales, estigmatización social, tensión por mantener un buen rendimiento académico puede alterar significativamente el estado emocional y psicológico de los estudiantes, y en ocasiones dar como resultado la deserción escolar. La clave está en confiar en nosotros mismos para que así podamos aprovechar todas las oportunidades que se nos presentan en el camino y no frenarnos por miedo a fallar.

Toma de decisiones.

La toma de decisiones es definida como el procesamiento cognitivo que se realiza en diversas situaciones en las que es necesario evaluar diferentes características para establecer cuál de las alternativas cumple con las expectativas, metas o intereses, mediante la ejecución de un proceso reflexivo o una conducta a seguir de ellas (Salcido, 2018).

Para tomar decisiones efectivas es necesario llevar un proceso estructurado, el cual conlleva a los siguientes pasos según lo planteado por Quiroa (2014):

Establecer el contexto para el éxito, es importante crear un ambiente en el cual sean posibles las decisiones efectivas en una cultura de ordeno y mando las decisiones se toman según la preferencia de los individuos más poderosos. (...) Exponer el problema adecuadamente, toda decisión acertada depende de conocer claramente los problemas y de qué manera afecta cada uno de ellos a los objetivos de la empresa es fundamental determinar la naturaleza del problema; generar alternativas, después de haber expuesto adecuadamente el problema, los encargados de tomar la decisión tendrán que desarrollar posibles alternativas si no hay dificultades no se podrá tomar una decisión (p.26)

Por lo cual, según el autor se debe evaluar las alternativas, de ets manera, una vez haya determinado un conjunto realista de alternativas, tendrá que evaluar su viabilidad, además del riesgo e implicaciones de cada una de ellas, existen muchas herramientas analíticas para este propósito.

Capítulo IV. Intervención Psicosocial

La interacción entendida como la relación entre el individuo y la sociedad, se convierte en el elemento central que supera las limitaciones de lo puramente psicológico y lo sociológico. De esta manera se puede centrar el objeto de la aproximación psicosocial en los Procesos de Interacción, entendidos estos como concepto que pone de manifiesto el carácter bidireccional de la relación entre el individuo y la sociedad.

Esta interacción en la literatura es referida a lo que surge del reencuentro de las personas, el cual, es un fenómeno emergente en las acciones humanas (Mucchielli 1994); también puede ser entendido como relación de causa-efecto; como tendencia social a la afiliación; y por último, como unidad psicosocial (Pérez 1994, citado por Bueno). En síntesis, la psicología social logra superar las limitaciones teóricas impuestas por sus dos vertientes que

son psicología social sociología, con el advenimiento del concepto de “Interacción” como unidad central u objeto de estudio, lo que permitió el surgimiento de la Orientación Psicosocial.

Ahora bien, de acuerdo con Bueno (2005), la intervención psicosocial está influenciada por tres circunstancias. La primera, dada por la apertura hacia el cambio social, propia de esta orientación, la cual está constantemente estudiando la forma en que los cambios sociales acelerados influyen en la interacción entre el sujeto y su medio social concreto; la segunda, es la demanda efectuada desde un enfoque Psicosocial para aplicar desde su particularidad sobre las manifestaciones sociales que desbordan un análisis sólo desde lo psicológico o lo sociológico; y tercera, el hecho de que las actuales Intervenciones realizadas conlleva la consolidación de estructuras estables de intervención en las que participan diferentes profesionales como educadores, psicólogos, trabajadores sociales, que aportan desde sus especificidades ya sea en la investigación o la intervención.

De esta manera, la intervención, es una actividad dirigida a la solución de un problema práctico que se aborda con la ayuda necesaria de una estructura conceptual (Blanco y Rodríguez, 2007). Además, privilegia su accionar desde la participación y dirección, ya que dada la naturaleza de algunas problemáticas o necesidades psicosociales, se hace necesario la intervención Dirigida. Por ejemplo, las problemáticas que atienden las entidades de servicios sociales y las de cooperación internacional. En conclusión, se puede decir que la Intervención Psicosocial es una actividad dirigida a la solución de problemáticas sociales, que privilegia la participación de los intervenidos con los interventores en la construcción de cambio social y emancipación.

Capítulo V. Identidad Deportiva

La identidad es un tema de interés para la psicología social por su relevancia en el desarrollo individual, social y moral de las personas. Desde el último tercio del siglo XX, la visión unitaria de la identidad ha dado paso a otra múltiple y dependiente de las circunstancias que rodean a una persona (Íñiguez, 2001). Por lo tanto, la visión que una persona tenga de sí misma cambiará según las observaciones de su propio comportamiento y del contexto social que le rodea. Se trata de una concepción situacional de la identidad que enfatiza la plasticidad y el cambio, de acuerdo a las posiciones que una persona ocupa en distintos momentos y contextos.

En las sociedades desarrolladas, la identidad se complica enormemente por la multiplicidad de mensajes, afiliaciones y elecciones, a menudo contradictorias, que hacen casi imposible mantener cierto sentido de estabilidad y continuidad en las personas. Por ello, las identidades, su construcción y reconstrucción, el desarraigo y las crisis de identidad se convierten en problemas cruciales en el estudio de las personas en la actualidad.

Precisamente en el momento actual de múltiples posibilidades de identificación y desidentificación es en el que gana relevancia el estudio de las identidades, posiciones o roles que ocupan las personas en su contexto social. Entre los estudios enfocados a la multiplicidad destacan los que se ocupan de la naturaleza asincrónica de la formación de la identidad en diferentes dominios o identidades, así como distintos desarrollos entre identidades (Schwartz, 2001; Topa, Moriano, Morales & Moreno, 2010; Zacarés, Iborra, Tomás & Serra, 2009), entre las cuales puede encontrarse la identidad deportiva (ID).

La ID se entiende como «el grado con el cual un sujeto se siente identificado con el rol de deportista», y que se mantiene por la persona y por la influencia del medio ambiente (Macías & Moya, 2002). Se trata, por tanto, de una característica psicosocial clave para conocer el comportamiento, las actitudes y los intereses deportivos de las personas y los grupos humanos.

A lo largo del proceso de socialización, una persona interactúa con agentes, contextos, actividades, sentimientos y experiencias diversas que van construyendo las afectaciones y desafecciones con el deporte, hasta el punto de poder conformar una ID. Esta identidad no es exclusiva de aquellas personas que participan en actividades deportivas, sino de todas las que han tenido experiencias vinculadas a la actividad física y deportiva (y todos los adolescentes la han tenido en la educación física escolar). El proceso de construcción de la ID se nutre de factores internos o intrapersonales, externos o socioculturales y factores ambientales con los que interactúan las personas durante su socialización.

Capítulo VI. Estrategias socio-demográficas, culturales, artísticas y deportivas.

Inicialmente, la estrategia para González (2017) es el proyecto elaborado en determinada base, para alcanzar un objetivo propuesto conllevando una planificación previa con una perspectiva global. Además, es el arte de coordinar las acciones y de maniobrar con el fin de cumplir una meta. Así mismo, existe una distinción clásica entre estrategia y táctica. Donde la primera pertenece al orden de la concepción mientras que la táctica corresponde al de la ejecución.

Relacionado a la estrategia socio-demográfica, se puede mencionar que la demografía para las naciones unidas centro latinoamericano de demografía (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía [CELADE], 2018) es la ciencia que tiene realiza el estudio de las poblaciones humanas tratando, desde un punto de vista principalmente cuantitativo, la dimensión, estructura, evolución y características generales. En la terminología estadística, la población es el conjunto de unidades distintas, empleándose como sinónimo de universo, de esta manera, una estrategia socio demográfica, se basa en obtener información sobre cierto grupo de personas, es de tipo descriptiva ya que mediante el análisis identifica el tamaño, distribución geográfica, estructura y desarrollo, desde un punto de vista narrativo, apoyándose principalmente en las estadísticas demográficas.

En cuanto a las estrategias culturales, para Suarez (2016) se centran en espacios de tipo lúdicos con el fin de generar interacción y cambios sociales desde actos de tipo de esparcimiento en cual se beneficia la comunidad en las que se llevan a cabo estas, en este mismo contexto se considera oportuno mencionar que las estrategias deportivas, pertenecen al grupo cultural ya que estas, son actividades de las cuales se pueden generar aprendizaje, ejercicio y salud mediante la realización de algún deporte lo que a su vez beneficia la población en la que se lleva a cabo, además, posee tres rasgos principales, que son intentar conseguir el objetivo principal, planificar la actuación previamente a corto, medio y largo plazo; Abordar la globalidad del os aspectos que intervienen (Gonzales, 2017) Finalmente, en las estrategias artísticas son un proceso pedagógico en los que se imparte un conocimiento o aprendizaje mediante el arte trayendo esto aspectos positivos como la libertad de expresión y transmisión de mensajes de tipo social.

Marco Contextual

En lo relacionado a la población, a nivel regional, en el municipio de Villa del Rosario, el cual se encuentra a 7 km de la capital del departamento con una temperatura media de 26 °C, presenta uno de los legados históricos más importantes de Colombia, con lugares como las ruinas del Templo del Congreso de 1821, La Casa Natal del General Santander, Las ruinas de la Capilla Santa Ana, La Casa La Bagatela, y el Tamarindo Histórico, que han sido consagrados monumentos nacionales conformando un asombroso complejo histórico; teniendo en cuenta la revisión documental que se elaboró al momento de iniciar el proyecto investigativo, se evidenció, que el barrismo social no está institucionalizado, ya que se muestra en la información recolectada, que ninguna entidad posee información acerca de esta

población y hay estructuras de proyectos psicosociales elaborados o en proceso de elaboración, en pro de los barristas de fútbol, ni existe una categorización de los mismos, como se puede evidenciar en el (Anexo A).

Cabe destacar que en esa población hay muchos participantes con muchos potenciales. Socialmente se puede notar que relacionado a lo cultural, artístico y deportivo, hay gustos y destrezas para el grafiti, el deporte, resaltando fines de organizar una escuela de fútbol para los niños, practica de actividades en pro de la comunidad rosariense, como recolectas de mercados, juguetes; ayudas humanitarias, entre otros.

Marco legal

En este apartado, el lector puede encontrar leyes en relación a la población objeto de estudio que son los barristas del futbol en general, ya que en Colombia han ocurrido eventos violentos en las barras bravas, tales como: agresiones entre hinchas de 17 y 20 años alrededor del estadio, sin embargo, estos barristas también cuentan con protección por parte del estado con la intención de mejorar la proyección social, por esta razón es de vital importancia el conocimiento de las leyes que protegen la seguridad y el bienestar de estos.

Inicialmente, Sánchez (2015) expresa que, en la constitución política de Colombia, se establece cómo debe ser el comportamiento de todos los que viven en Colombia con el fin de que exista bienestar y sea posible vivir en paz. Según el Senado de la República “Estas normas establecen los derechos y garantías que tenemos los colombianos para poder construir un país mejor. Como ejemplos de esos derechos están algunos muy importantes para los niños: el derecho a la vida, la salud, la educación, la cultura, el cuidado, el amor, entre muchos otros más. De modo que, se puede decir que de la misma forma como la Constitución brinda estos derechos, también establece ciertos deberes y obligaciones que debemos cumplir. Algunas de esas obligaciones son, por ejemplo: respetar los derechos ajenos, participar en la vida política del país, proteger los recursos naturales y culturales, colaborar con la justicia y por supuesto ayudar con el mantenimiento de la paz.”

En relación a lo anterior, se expone que la Ley 181 de 1995, tiene como fin la organización de los clubes con deportistas profesionales que deberán organizarse o como Corporaciones o Asociaciones deportivas, de las previstas en el Código Civil, o como Sociedades Anónimas, de las previstas en el Código de Comercio, conforme a los requisitos que se establecen en la presente ley.

Seguidamente, por medio de la Ley 344 de 1996 se adoptan medidas tendientes a racionalizar y disminuir el gasto público, garantizar su financiamiento y reasignar recursos hacia sectores deficitarios de la actividad estatal, como condición fundamental para mantener el equilibrio financiero y garantizar el cumplimiento de los principios de economía, eficacia y celeridad en el uso de los recursos públicos de conformidad con lo dispuesto en el artículo 209 de la Constitución Política.

En esa misma línea, en la Ley 494 de 1999, se habla sobre el número mínimo de clubes Deportivos será determinado por Col deportes, previa consulta con la Federación Deportiva Nacional correspondiente, constatando que esté conformada por más del 80% de clubes sociales o cuando se refiera a un deporte de alto riesgo o cuando no existan escenarios deportivos especializados en los departamentos que haga imposible la conformación de Ligas o cuando el Gobierno determine normas especiales de seguridad para la práctica de un deporte.

Ahora la Ley 1270 de 2009, habla de la creación de la Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol. Se crea como organismo asesor del Gobierno Nacional en la implementación de políticas, planes y programas, así como en la ejecución de estrategias dirigidas a mantener la seguridad, comodidad y convivencia en la organización y práctica de este espectáculo deportivo. Por eso, la ley 1267 de 2009, decreta que el aficionado tiene derecho a conocer de parte de las autoridades correspondientes la relación de los aficionados que no pueden asistir a los estadios, con antelación a la vigencia de la sanción, y con indicación de la causal. La autoridad que emite la sanción deberá hacer público este listado e igualmente reportar a las demás ciudades para que las mismas hagan lo correspondiente.

Años más adelante con el Decreto 1007 de 2012, se fomenta la prevención de la violencia y la promoción de la seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol es una responsabilidad del Estado, a través de las autoridades nacionales, departamentales y municipales, de los organizadores del fútbol, por conducto de la Federación Colombiana de Fútbol, Colfútbol, la División Mayor del Fútbol, Dimayor, la División Aficionada del Fútbol, Difútbol, de las barras, de los aficionados, de los medios de comunicación, así como de aquellos que de cualquier forma, promuevan, organicen, coordinen o participen de los eventos deportivos.

Actualmente, surge el Plan Decenal para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014 – 2024, teniendo en cuenta los incidentes ocurridos en las tribunas y a las afueras

de los estadios colombianos durante varios años, surge la necesidad de crear un Plan Decenal con el cual se pueda disminuir y finalmente erradicar la violencia en el fútbol del país entre aficionados a los distintos clubes deportivos.

Metodología

Tipo

El alcance de esta investigación es descriptivo, el cual es expuesto por Hernández et al., (2014), como el tipo de estudios que “busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 92), los estudios de este tipo son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación.

Así mismo, para Dankhe, (1989) (como se citó en, Hernández et al, 2014) una investigación de este tipo especifica propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis midiendo o evaluando diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno en estudio; por ello se plantea su uso pues se pretende determinar las conductas prosociales en los barristas de fútbol del municipio de Villa del Rosario.

Enfoque

Esta investigación tiene un enfoque cuantitativo ya que parte de una idea que debe irse delimitando para derivar los objetivos y preguntas de investigación, además, requiere de la revisión de la literatura para la construcción de un marco o una perspectiva teórica, y empezar a establecer hipótesis y determinar variables (Hernández et al, 2014)

Diseño

Ahora bien, se expone el diseño de esta investigación que para Hernández, Fernández, & Baptista (2014), se refiere al plan o estrategia que se debe llevar cabo, el cual es no experimental, este se define como el estudio que sólo observa los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos y que se realiza sin manipular deliberadamente variables, es así que para los autores anteriormente mencionados, se plantea como: El diseño no experimental se divide tomando en cuenta el tiempo durante se recolectan los datos, estos son: diseño Transversal, donde se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único,

su propósito es describir variables y su incidencia de interrelación en un momento dado. (p.31) De esta manera, se busca alcanzar el objetivo de estudio, que, en este caso es identificar las conductas prosociales, por medio de la prueba Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Población

El concepto de población es entendida para Selítiz, (1974) (como se citó en Hernández et al., 2014) como el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones, además de situarse claramente en torno a sus características de contenido, lugar y tiempo. Esto es, que las personas a quienes se va a realizar el presente proyecto de investigación deben pertenecer o poseer características propias, lo que en este caso se refiere a los barristas del equipo de fútbol Cúcuta Deportivo, y que pertenecen a “La Banda del Indio (LBI)” mientras se encuentran residiendo en el municipio de Villa del Rosario.

Muestra

La muestra es, en esencia, un subgrupo de la población, a la que Hernández, et al. (2014), se refieren como un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características de la población. Dentro del proceso de investigación se opta por usar un tipo de muestreo no probabilístico, el cual, para Cuesta y Herrero (2010) es una técnica de muestreo donde las muestras se recogen en un proceso que no brinda a todos los individuos de la población iguales oportunidades de ser seleccionados.

Ahora bien, a partir de los tipos de muestreo no probabilístico se selecciona el muestreo por conveniencia, quien para Bolaños-Rodríguez (2012), la muestra se configura de acuerdo a la conveniencia del investigador, ya sea económica, por tiempo o algún otro tipo de motivo. Es decir, en este caso la muestra hace referencia a 20 miembros pertenecientes a la Banda del Indio (LBI), los cuales fueron seleccionados con ayuda del líder de la barra.

Procesos de Intervención

Con la finalidad de desarrollar un proceso de investigación adecuado, se crea una serie de fases mediante las cuales se define el proceso sobre el cual se llevará a cabo cada momento de la investigación, abarcando desde el inicio de la propuesta hasta la obtención final de resultados.

Fase I

En primer lugar se entabla la parte teórica y el sustento del proceso de investigación, dando paso a la creación del marco teórico-conceptual que será el punto de partida del proyecto investigativo; seguidamente, en un segundo instante se planifica las actividades que serán ejecutadas en las siguientes fases.

Fase II

De manera consecutiva se realiza la gestión de permisos necesarios para realizar el proceso de investigación con los barristas, por lo que en primer lugar se concreta una reunión con el líder de la Banda del Indio (LBI) para lograr una muestra adecuada con la que llevar a cabo el proyecto de investigación. (Anexo C)

Fase III

Ahora, se hace un acercamiento a la comunidad donde se encuentran los miembros de La Banda del Indio (LBI) que residen en el municipio de Villa del Rosario, con el fin de reconocer el contexto en el cual se desenvuelven entre sus pares; una vez allí, se procede a hacer entrega del consentimiento informado a los participantes de la muestra seleccionada a conveniencia, explicando el fin de la realización del proyecto a llevar a cabo y que los resultados de la misma son netamente académicos, por lo que estos no serán revelados por ningún motivo. Una vez realizado esto, se procede a aplicar a cada uno de los participantes la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Fase IV

En esta fase, se realiza un encuentro en el Barrio Santander del Municipio de Villa del Rosario, con un grupo de 20 barristas de fútbol del equipo Cúcuta deportivo, en el que la comunidad habitante del sector brindo apoyo y de esta manera se logró más eficiencia y productividad en la reestructuración de un espacio simbólico para los mismos, seguidamente, se llevó a cabo la planta de árboles en el mismo lugar, logrando distribuir equipos de trabajo, mezclar fortalezas complementarias y mejorar el desempeño de las mismas. Finalmente, se realiza un compartir con la población participe de la cuarta fase del proyecto investigativo. Cabe resaltar, que con esta actividad se logró dar cumplimiento de manera exitosa al acercamiento de los barristas de fútbol con la sociedad, generando ambientes de colectividad, apoyo y trabajo en equipo.

Fase V

En dicha fase se lleva a cabo un encuentro grupal en el que los integrantes de la barra del indio del Municipio de Villa del Rosario, realizaron un mural artístico para desear una feliz navidad a la comunidad habitante del sector en el que fue llevada a cabo esta actividad y plasmar la pasión por su equipo de una manera respetuosa, creativa y pacífica.

Fase VI

En esta fase, se lleva a cabo un encuentro en el que se realiza la entrega al líder de la barra del indio del Municipio de Villa del Rosario, de un kit que contiene petos de entrenamiento, un balón de fútbol y un silbato que les permitirá crear ambientes deportivos que fortalezcan la sana convivencia, y el juego pacífico en los grupos de encuentro que llevan a cabo los participantes.

FASE VIII

Finalmente, se realiza la triangulación de datos relacionando la teoría y postulados mencionados en el marco teórico con los resultados obtenidos a través de la aplicación de los instrumentos de recolección de datos, destacando características específicas de cada categoría evaluada con la finalidad de arrojar resultados objetivos e identificando las conductas prosociales presentes en los barristas.

Instrumento

Teniendo como objetivo realizar un trabajo adecuado, basado en la eficacia y eficiencia del proceso, se hará desarrollo del mismo a partir de un instrumento para hacer la adecuada recolección de la información, y a partir de ello, obtener los resultados pertinentes.

Lista de Evaluación de Habilidades Sociales

Se aplica entonces este instrumento, el cual es entendido por Delgado y Noguchi (2015) el cual ha sido desarrollado para determinar la periodicidad en que se presenta las conductas pro sociales y las habilidades sociales; este se constituye de 42 ítems cada uno con la escala tipo Likert de 5 puntos (nunca, rara vez, a veces, a menudo y siempre) que evalúa la frecuencia con la cual el ítem se aplica al evaluado. De esta manera, la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales, se divide en cuatro inicialmente para medir la asertividad en el modo de expresar la ideas se dirigen a los ítems 1 al 12; seguidamente la comunicación que es exteriorizar y relacionarse con los demás con los ítems 13 al 21, la autoestima referido a los

sentimientos por sí mismo del 22 al 23 y finalmente la toma de decisiones que se dirige a las forma de solucionar las situaciones diarias del 34 al 42.

Tabla 2

Ficha técnica

Lista de evaluación de habilidades sociales	
Autor	Instituto Especializado de Salud Mental “Horacio Delgado”
Población	Adultos desde los 18 años en adelante.
Objetivo	Evaluar las habilidades sociales mediante cuatro categorías de análisis.
Cantidad de ítems	Constituidos por 42
Categoría central	Habilidades sociales
Subcategorías	Asertividad Comunicación Autoestima Toma de decisiones
Escala	Tipo Likert
Confiabilidad	Alfa de Cronbach = 0.88
Validez	Análisis factorial

Nota: Producción propia guiada del Instituto Especializado de Salud Mental “Horacio Delgado”

Tabla 3

Áreas e ítems

Áreas de listas de	Ítems
Asertividad	1 – 12
Comunicación	13 – 21
Autoestima	22 – 33
Toma De Decisiones	34 – 42

Nota: según lista de evaluación de habilidades sociales.

Tabla 4

Categorías de las Habilidades Sociales

Categorías	Puntaje Directo De Asertividad	Puntaje Directo De Comunicación	Puntaje Directo De Autoestima	Puntaje Directo De Toma De Decisiones	Total
Muy bajo	0– 20	Menor a 19	Menor a 21	Menor a 16	Menor a 88
Bajo	20 – 30	19 – 24	21 – 34	16 – 24	88 – 126
Promedio bajo	33 – 38	25 – 29	35 – 41	25 – 29	127 – 141
Promedio	39 – 42	30 – 32	42 – 46	30 – 33	142 – 151
Promedio alto	42 – 44	33 – 35	47 – 50	34 – 36	152 – 161
Alto	45 – 49	36 – 39	51 – 54	37 – 40	162 – 173
Muy alto	50 a más	40 a más	55 a más	41 a más	174 a más

Nota: según lista de evaluación de habilidades sociales.

Variabes

Las categorías de análisis se direccionan desde la conducta prosocial en cada una de sus cuatro dimensiones, la cuales se definen según Delgado y Noguchi (2015), como:

Asertividad.

Hace referencia a un conjunto de conductas que permiten a las personas en general, defender los derechos de sí mismos y de cada uno sin necesidad de dañar a alguien. Delgado y Noguchi (2015), De modo que, las personas más asertivas resolverán los conflictos de la mejor manera y en cada problema encontrarán una solución sencilla que beneficie a todos por igual. Fundamental a la hora de crear relaciones interpersonales sanas y adecuadas, por esto es importante que los niños reconozcan las habilidades sociales iniciando con la comunicación asertiva.

Comunicación.

La comunicación es el proceso de interacción más importante del ser humano, en el desarrollo de esta actividad se intercambian ideas, sentimientos, pensamientos, conocimiento, emociones, que permiten la evolución constante de las personas, la sociedad y las

organizaciones. Delgado y Noguchi (2015), todos los seres humanos presentan la necesidad de expresar sus pensamientos, sentimientos y emociones, opiniones, entre otras, todas estas situaciones al hacerse presentes en las personas, van construyendo los rasgos de la personalidad del individuo, convirtiéndolo en un ser activo de la sociedad.

Autoestima.

Para Delgado y Noguchi (2015), es la valoración que tiene la persona de sí y por sí misma, diferenciándose de la autoimagen, concepto que refiere a cómo ella se ve. Ambas están íntimamente relacionadas, autoestima y autoimagen son percepciones internalizadas a partir del juicio de los demás, por las frases primarias a través de las cuales, nos han definido otras personas con ascendencia e influencia significativa en nosotros.

Toma de decisiones.

La toma de decisiones es definida como el procesamiento cognitivo que se realiza en diversas situaciones en las que es necesario evaluar diferentes características para establecer cuál de las alternativas cumple con las expectativas, metas o intereses, mediante la ejecución de un proceso reflexivo o una conducta a seguir de ellas. (Delgado y Noguchi, 2015)

Resultados

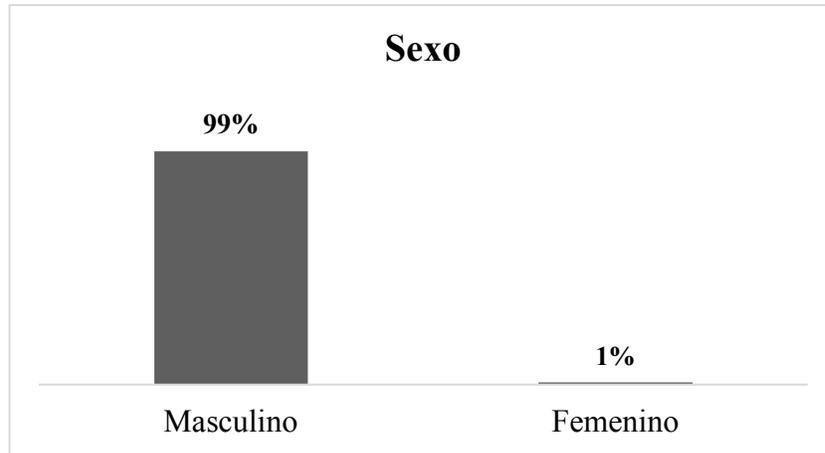
En el presente apartado se encuentran los resultados más relevantes a partir de la aplicación de identificación de datos sociodemográficos y de la lista de evaluación de habilidades sociales con el fin de determinar las conductas prosociales en los barristas de fútbol del municipio de Villa del Rosario.

Identificación de datos sociodemográficos (Anexo D)

En la población objeto de estudio del presente, se pueden definir los siguientes datos que permiten hacer una identificación de la realidad de los mismos y de esta manera, realizar una caracterización con la cual no cuentan los barristas de fútbol del Municipio de Villa del Rosario.

Gráfica 1

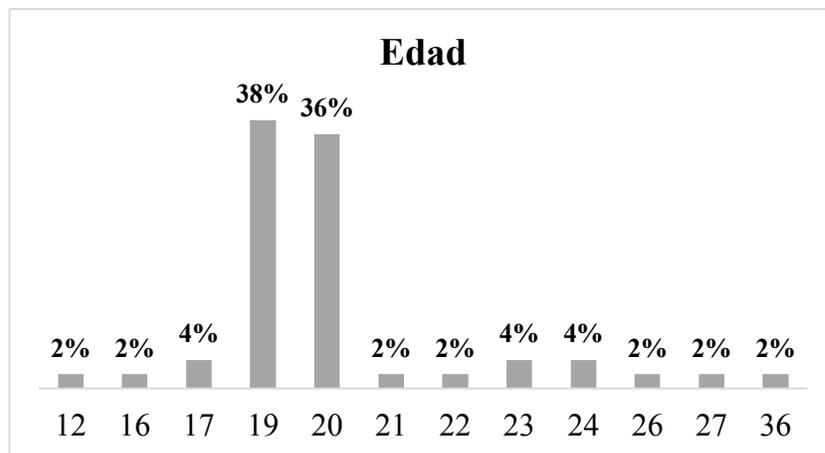
Sexo



Inicialmente, se logra interpretar en los resultados que un 99% de barristas pertenecen al sexo masculino siendo así una mayoría representativa en comparación del sexo femenino, es decir que 19 de los participantes son hombres y 1 es mujer, siendo la representante de ese 1%.

Gráfica 2

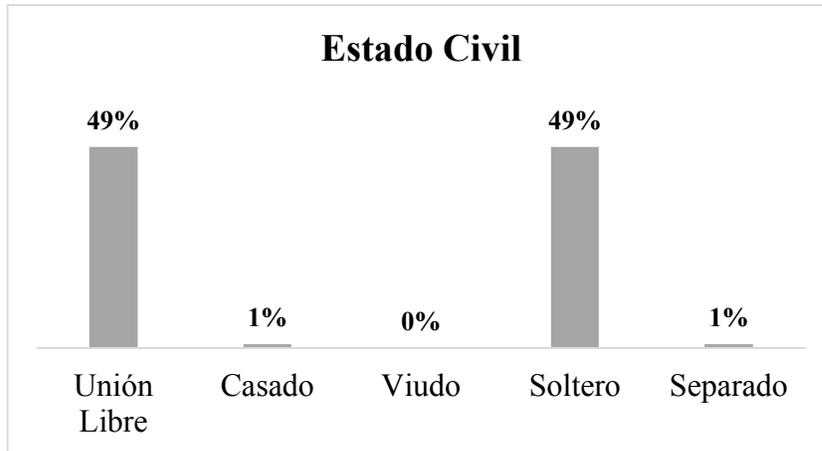
Edad



Ahora, en cuanto a la edad, se logra identificar que 4 de los barristas se encuentran en los 19 años con un 38% marcando una mayoría en el grupo de muestra, seguidamente 3 de los participantes se ubican en los 20 años con un 36%. Por otra parte, las edades de 17, 23 y 24 años representan a un 4% de los barristas, es decir 2 barristas por cada rango y las edades restantes, 12, 16, 21, 22, 26, 27 y 36 años de edad se visualizan cada una en un 2% haciendo referencia a un participante por edad.

Gráfica 3

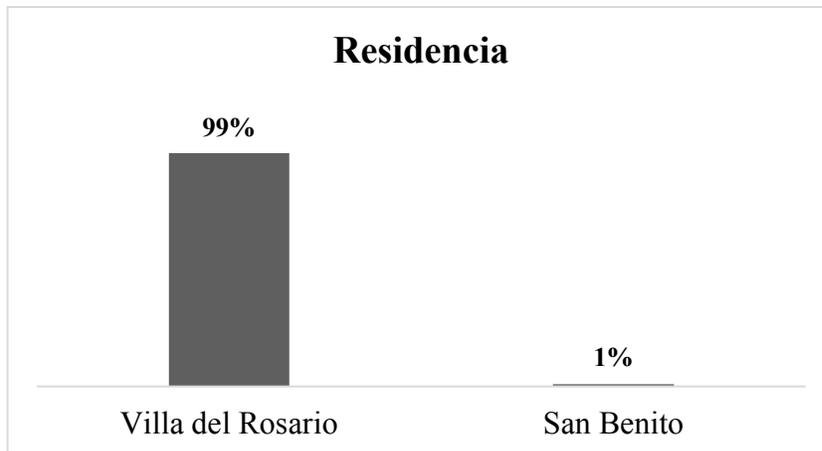
Estado Civil



De acuerdo con la gráfica anterior, tanto la Unión Libre como el estado de Soltero se encuentran en un 49% representando a 9 participantes en cada uno; seguidamente, los estados de Casado y Separado puntúan cada uno al 1% de los participantes, es decir que uno de ellos representa a un barrista. Por otra parte, ninguno de los participantes de la muestra es viudo.

Gráfica 4

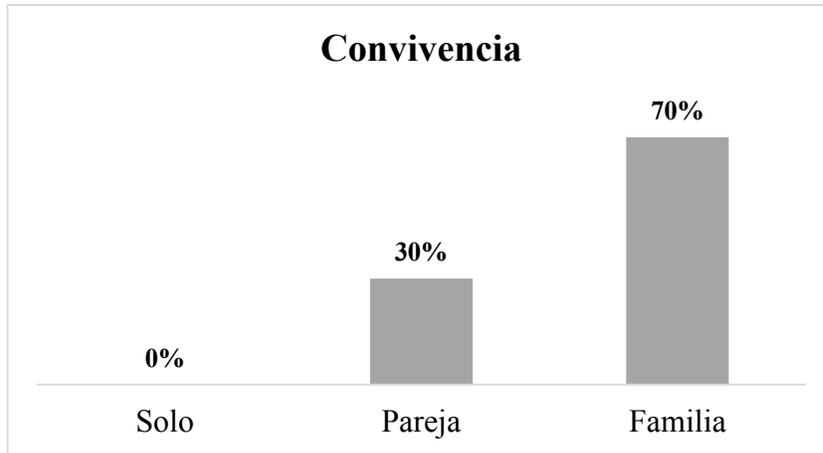
Lugar de Residencia



De acuerdo a la gráfica 4, casi la totalidad de los barristas, es decir, 99% de los participantes residen en el municipio de Villa del Rosario, lo que representa a 19 de ellos y el 1% restante que representa a 1 participante, expresa que su sitio de residencia es San Benito, Sucre.

Gráfica 5

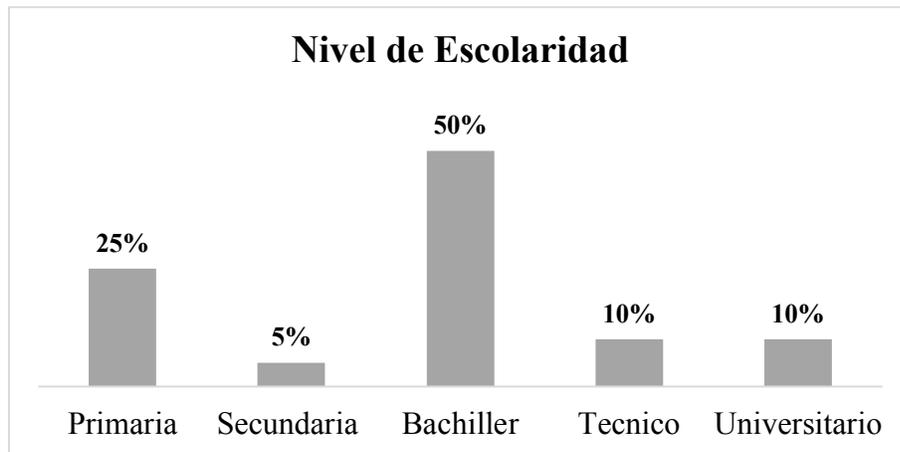
Personas con quien convive



Con respecto a la gráfica anterior, los resultados nos revelan que 13 de los participantes de la muestra expresan convivir con su pareja lo que supondría al 70%, mientras que 7 de ellos, mantienen su convivencia con su núcleo familiar, es decir, un 30% de ellos.

Gráfica 6

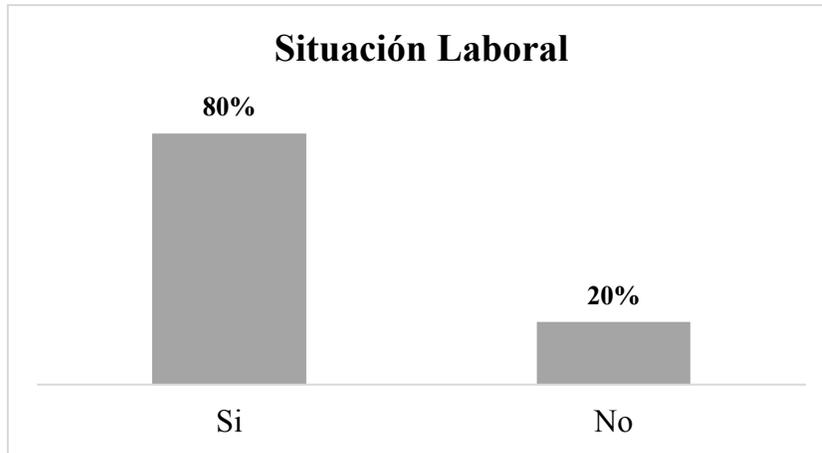
Nivel de Escolaridad



En cuanto a los niveles de escolaridad se encontró que el 50% de la muestra culminó sus estudios en educación media, pues 10 de los barristas afirmaron ser bachilleres; seguidamente, con un 25%, 5 de los barristas poseen estudios de primaria. Ahora bien, en cuanto a la educación superior los estudios técnicos y universitarios se encuentran en igualdad con un 10% cada uno, lo que significa que 2 barristas han culminado su carrera profesional y otros dos alguna técnica, finalmente y en menor grado se encuentra a un barrista con el 1% que no culminó sus estudios de secundaria.

Gráfica 7

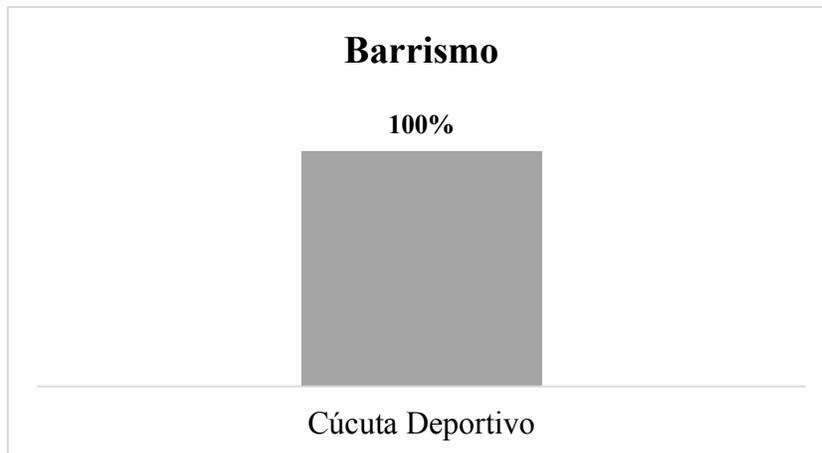
Situación Laboral



Siguiendo con el análisis de los resultados en cuanto a la situación laboral, 16 de los participantes expresó contar con un empleo, es decir que el 80% de ellos se encuentra laborando, mientras que los 4 barristas restantes están desempleados, representando al 20% de la muestra.

Gráfica 8

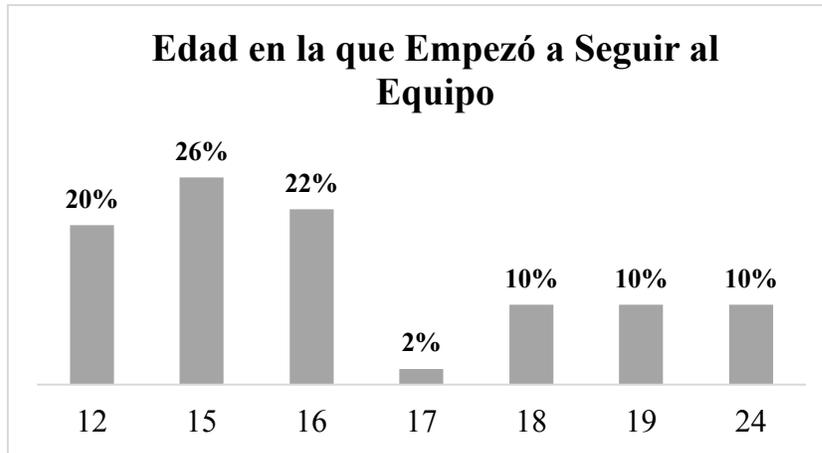
Equipo al que son Barristas



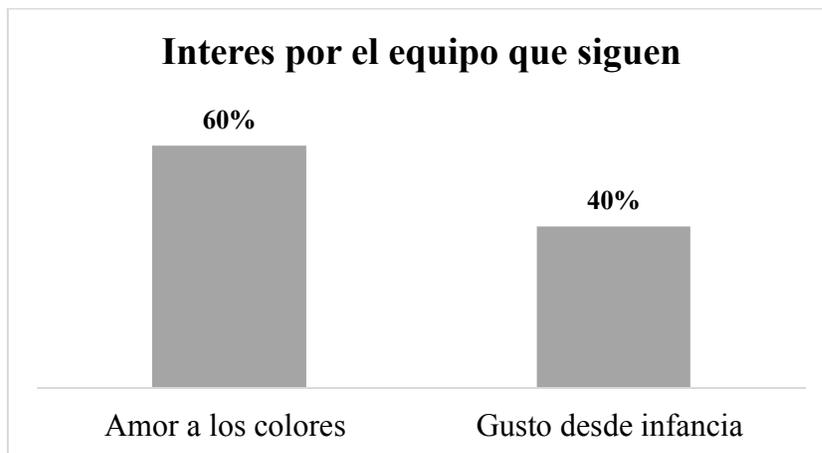
Según lo evidencia la gráfica 8, los 20 barristas en su totalidad expresan apoyar al equipo del Cúcuta Deportivo, representando al 100% de la muestra.

Gráfica 9

Edad en la que Empezaron a Seguir al Equipo que Apoya



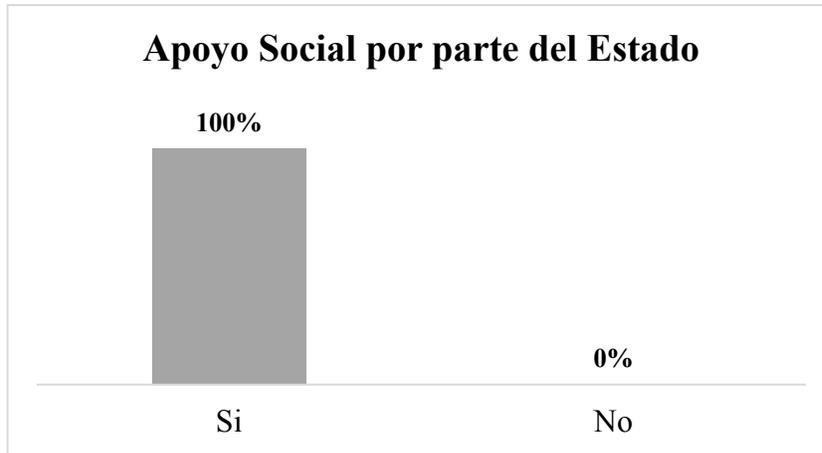
La grafica anterior expone que 6 de los barristas haciendo alusión al 26% de los participantes siguen al equipo desde sus 15 años, seguido por 4 de ellos quienes en un 22% revelaron apoyarlos desde los 16 años y el 20% con 3 seguidores del equipo, expresan ser hinchas a partir de sus 12 años. Sin embargo, las edades de 18, 19 y 24 años fueron escogidas por 2 barristas cada una haciendo alusión al 10% y finalmente, un participante representado por el 2% manifestó ser hincha desde los 17 años de edad.



Ahora bien, al consultar los motivos de interés de los barristas al seguir al Cúcuta deportivo, 12 de ellos mostrándose como mayoría con un 60% escogió el amor a los colores del equipo, mientras que 8 de ellos siendo el 40% restante manifestó seguirlos por ser un gusto marcado desde la infancia.

Gráfica 10

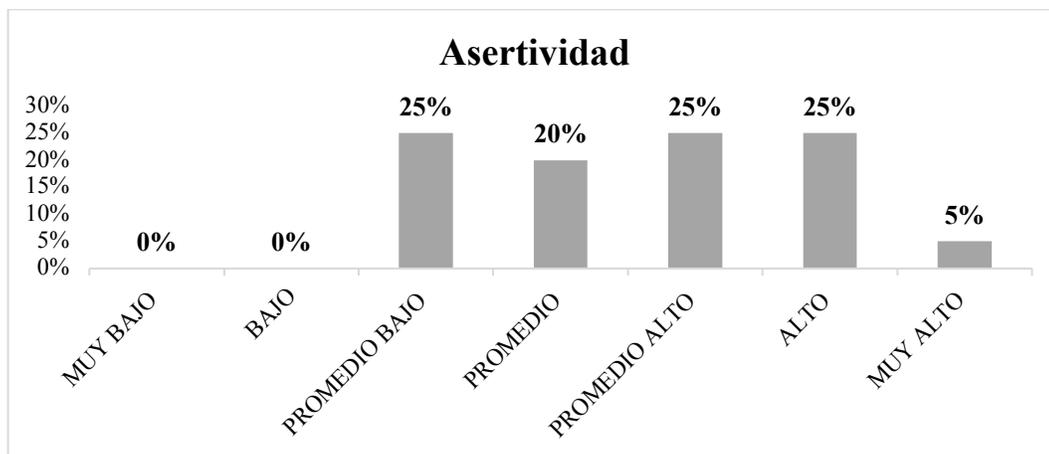
Apoyo Externo



Finalmente, se muestra que el 100% de los 20 barristas esperan contar con el apoyo social o del gobierno para poder establecerse como un grupo o entidad.

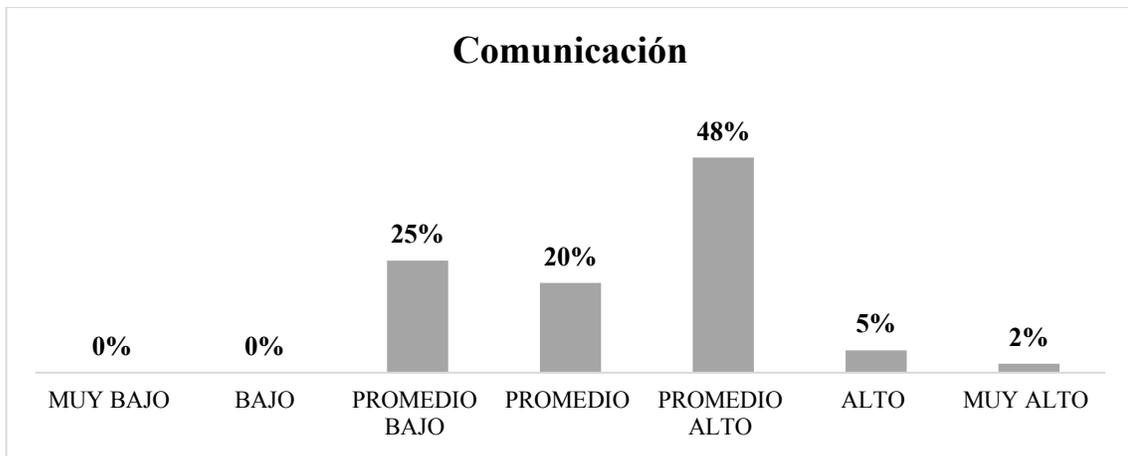
Análisis de la lista de evaluación de habilidades sociales (Anexo E)

De acuerdo a la aplicación del listado de habilidades sociales, en los barristas del futbol en general de Villa del Rosario de Norte de Santander, se pueden detallar las conductas pro sociales, que son asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones, de las cuales se obtiene un puntaje del grado en que se presentan cada una en ciertas situaciones relacionadas a contextos sociales. De forma que, se presenta a continuación una gráfica por cada una de las nombradas con sus porcentajes y descripciones oportunas.

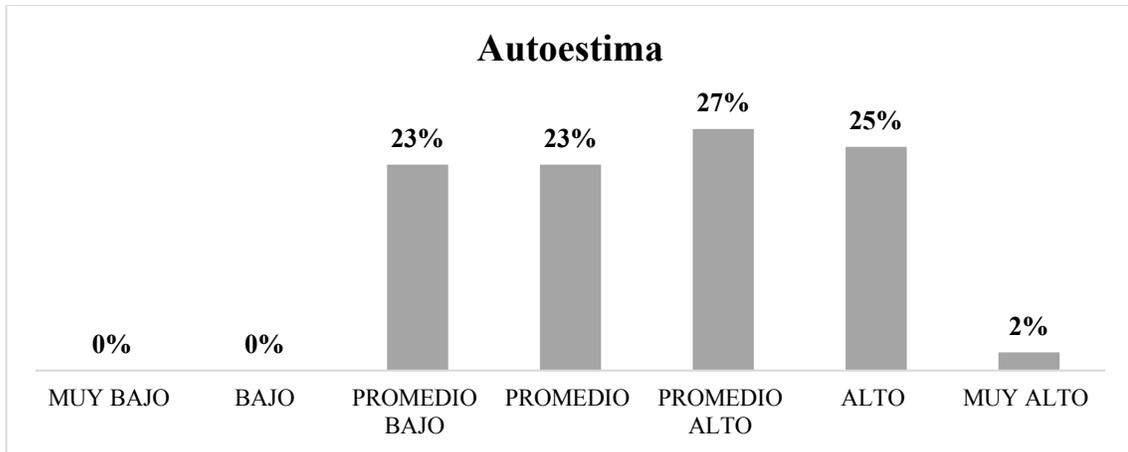


En la conducta pro social asertividad, encontramos que 5 participantes se presentan en un promedio bajo, es decir que el 25% de los barristas prefieren mantenerse callados, y en ocasiones cuando son atacados de manera verbal estos responden con insultos, manejando

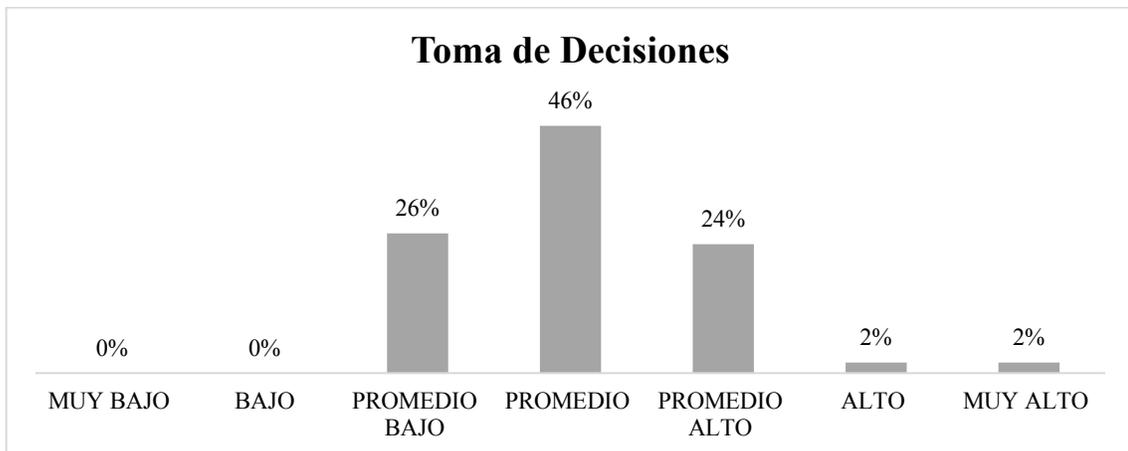
además una expresión de amargura ante cualquier situación presentada, también, otros 5 barristas se muestran en un promedio alto con el 25% y la misma cantidad de 5 participantes referentes al tercer 25% se muestran en un nivel alto, pues se comportan empáticos cuando les sucede algo bueno y saben expresar las cosas de buena manera a los demás. Por su parte, dos barristas quienes se muestran como un 20% tienen un nivel promedio, puesto que, expresan de buena manera lo que no les agrada o con lo que no están de acuerdo y el 5% final que referencia a un barrista, evidencia un nivel muy alto ya que en este nivel los participantes se muestran empáticos, agradecidos, se expresa de buena manera cuando solicita alguna ayuda.



En la conducta pro social comunicación, 8 de los barristas siendo el 48% de la muestra, se encuentran en un nivel promedio alto porque preguntan para hacerse entender y mantienen el contacto visual, mientras que 5 de ellos con un 25% muestra un promedio bajo debido a la fácil distracción en las conversaciones y la expresión en las opiniones sin medir las posibles consecuencias; continuamente un 20% siendo 4 de los participantes, se muestra en nivel promedio, donde preguntan cada vez que sea necesario para poder entender a los demás y de igual manera se hacen entender fácilmente; ahora dos de los barristas con un 5% tienen un nivel alto pues manejan un tono de voz adecuado, no se distraen tan fácilmente, mantiene contacto visual, y finalmente un 2% representando a uno de los participantes tiene un nivel muy alto ordenando sus ideas para expresarse haciéndolo de la mejor manera y manejando un buen tono de voz y expresión; además, se hacen entender fácilmente.



En la conducta pro social, autoestima el 23% quien refiere a 4 de los barristas tiene un nivel promedio bajo pues no se sienten a gusto con su aspecto físico, no cambian comportamientos cuando están equivocados en algo lo cual afecta sus interacciones sociales, el otro 23% de la muestra, siendo igualmente 4 participantes, muestra un nivel promedio ya que reconocen sus cualidades y defectos, además, comparten sus alegrías y sucesos felices con los demás, ahora, 6 de los seguidores del equipo rojinegro, siendo un 27% manifiestan un nivel promedio alto reconociendo también sus cualidades y defectos, reciben de manera positiva las apreciaciones de los demás en relación a su actuar o pensar, además, evitan hacer cosas para dañar su salud, por otra parte, un 25% siendo 5 de los participantes, presentan un nivel alto, ya que saben cómo expresar sus sentimientos y reconocen sus cualidades y defectos, finalmente, un 2% que hace hincapié a un último barrista, tiene un nivel muy alto, pues se encuentra a gusto con su aspecto físico, reconoce sus cualidades y defectos, evita hacerse daños y sabe expresar sus emociones y como recibir críticas de los demás.



En cuanto a la conducta pro social, toma de decisiones se puede ver que, el 26% tiene un nivel promedio bajo es decir 5 de los barristas, puesto que, son muy poco proactivos en la

busca de soluciones efectivas a problemas, les cuesta decir no por temor a la crítica negativa social y son muy influenciados por los demás, un 46% que representa a 9 de los participantes tiene un nivel promedio en sus tomas de decisiones ya que se esfuerzan por ser mejores y defienden sus ideales, un 24% donde se representa a 4 de los fanáticos, evidencia un promedio alto centrados en su toma de decisiones que afectan positivamente su futuro. Finalmente, un 2%, es decir uno de los barristas, muestra un nivel alto ya que en este nivel los individuos se caracterizan por ser autónomos en sus decisiones y pensar en varias soluciones efectivas para problemas, y el otro 2% restantes con el último participante de la muestra, presenta un nivel muy alto viéndose como ser autónomo en sus decisiones en todos los contextos por completo.

Discusión

El objetivo de esta investigación se centra en determinar las conductas pro sociales en los barristas de fútbol del municipio de Villa del Rosario, mediante la prueba Lista de Evaluación de Habilidades Sociales, para el diseño de estrategias socio-demográficas, culturales, artísticas y deportivas, fortaleciendo la relación con el entorno, por lo cual se presta atención a los resultados obtenidos en aquellos indicadores fundamentales que pudieran dar una pauta para dar respuesta a dicho objetivo; con base a lo obtenido de las categorías de análisis de la lista de evaluación de habilidades sociales, las cuales son, asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones; se llegan a las siguientes planteamientos:

En lo encontrado de la conducta pro social asertividad, el 20% tiene un nivel promedio puesto que, expresa de buena manera lo que no les agrada o con lo que no están de acuerdo, otro 25% muestra un promedio alto, siendo empáticos con los demás cuando les sucede algo bueno, saben decir las cosas de buena manera a los demás, de esta manera, se describe que el comportamiento asertivo consiste en expresar lo que se cree, se siente y se desea de forma directa y honesta, haciendo valer los propios derechos y respetando los derechos de los demás.

Así mismo, Pick y Vargas (1990) afirman que para ser asertivo se necesita aceptarse y valorarse, respetar a los demás, permanecer firmes en las propias opiniones, comunicar con claridad y directamente, en el lugar y momento adecuados y de forma apropiada, lo que se quiere o se necesita decir, lo que se muestra en coherencia relacionado a lo que expone Delgado y Noguchi (2015), siendo para ellos un conjunto de conductas que permiten a las personas en general, defender los derechos de sí mismos y de cada uno sin necesidad de

dañar a alguien. De modo que, las personas más asertivas resolverán los conflictos de la mejor manera y en cada problema encontrarán una solución sencilla que beneficie a todos por igual.

En la conducta pro social comunicación, un 20% se muestra en nivel promedio, donde preguntan cada vez que sea necesario para poder entender a los demás y de igual manera se hace entender fácilmente, ahora un 48% tiene un nivel promedio alto porque preguntan para hacerse entender, mantiene contacto visual, un 5% tiene un nivel alto pues manejan un tono de voz adecuado, no se distraen tan fácilmente, ya que, en el proceso de la comunicación la escucha activa ocupa un lugar primordial. Sin duda, para poder dar una respuesta asertiva es indispensable escuchar al interlocutor, es decir, saber conversar es sinónimo de saber escuchar, considerando el punto de vista ajeno; respetar su parecer aun cuando sea distinto; manifestar opiniones sin temor a la diferencia de criterios; responder con serenidad y sencillez ante las diferentes situaciones que se presenten.

En este contexto, las conversaciones que se mantienen con las personas son las que determinan las relaciones, lo que se habla y escucha, como lo que se dice el mismo individuo, determina el mundo de acciones que es posible para todos. Por ello el desarrollo de las competencias conversacionales puede llevar a los individuos a una mayor efectividad y bienestar en su vida. (Delgado y Noguchi, 2015), puesto que, todos los seres humanos presentan la necesidad de expresar sus pensamientos, sentimientos y emociones, opiniones, entre otras, todas estas situaciones al hacerse presentes en las personas, van construyendo los rasgos de la personalidad del individuo, convirtiéndolo en un ser activo de la sociedad.

Ahora bien, en la conducta pro social autoestima un 23% muestra un nivel promedio ya que reconoce sus cualidades y defectos, además, comparte sus alegrías y sucesos felices con los demás, un 27% recibe de manera positiva las apreciaciones de los demás en relación a su actuar o pensar, además, evita hacer cosas para dañar su salud, saben cómo expresar sus sentimientos, se encuentran a gusto con su aspecto físico, puesto, esta se desarrolla a partir de la interacción humana, mediante la cual las personas se consideran importantes una para las otras. En el cual, el yo evoluciona por medio de pequeños logros, los reconocimientos y el éxito.

Además, está configurada por factores tanto internos como externos, entiendo por factores internos, los factores que radican o son creados por el individuo, creencias, prácticas o conductas. Entiendo por factores externos los factores del entorno: los mensajes

transmitidos verbal o no verbalmente, o las experiencias suscitadas por los padres, los educadores, las personas significativas, las organizaciones y la cultura. (Delgado y Noguchi, 2015), debido que es la valoración de la persona en sí y por sí misma, diferenciándose de la autoimagen, concepto que refiere a cómo ella se ve. Ambas están íntimamente relacionadas, autoestima y autoimagen son percepciones internalizadas a partir del juicio de los demás, por las frases primarias a través de las cuales, nos han definido otras personas con ascendencia e influencia significativa en nosotros.

En cuanto a la conducta pro social, toma de decisiones se puede evidenciar que, un 46% tiene un nivel promedio en sus tomas de decisiones ya que se esfuerzan por ser mejores y defienden sus ideales, un 24% evidencia un promedio alto centrados en su toma de decisiones que afectan positivamente su futuro, un 2% muestran un nivel alto ya que son autónomos en sus decisiones y piensan en varias soluciones efectivas para problemas, otro 2% tiene un nivel muy alto siendo autónomos en sus decisiones en todos los contextos por completo, de forma que, para realizar este proceso se debe tener en cuenta los siguientes pasos, describir el problema o el objetivo al que se quiere llegar, análisis del problema o la decisión a tomar, generar alternativas, selección de la alternativa que finalmente se llevara a cabo, pasar de la decisión a la acción y valorar las consecuencias y el éxito de la decisión adoptada.

Inferido como, el proceso de evaluar y elegir, por medio del razonamiento y la voluntad, una determinada opción en medio de un universo de posibilidades, con el propósito de resolver una situación específica, ya sea que se trate del ámbito personal, vocacional, familiar, social, laboral, económico, institucional o empresarial, entre otros (Delgado y Noguchi, 2015), ya que es el procesamiento cognitivo que, se realiza en diversas situaciones en las que es necesario evaluar diferentes características para establecer cuál de las alternativas cumple con las expectativas, metas o intereses, mediante la ejecución de un proceso reflexivo o una conducta a seguir de ellas.

De modo que, según lo fundamentado por Delgado y Noguchi (2015) se evidencia una relevancia teórica en relación con la evaluación hecha sobre la lista de habilidades sociales para identificar conductas pro sociales dado que, en el asertividad expresan de buena manera lo que no les agrada o con lo que no están de acuerdo, relacionado a la comunicación preguntan cada vez que sea necesario para poder entender a los demás y de igual manera se hace entender fácilmente, por su parte en la autoestima, se reconoce sus cualidades y

defectos, además, comparte sus alegrías y sucesos felices con los demás, finalmente, en la toma de decisiones, se esfuerzan por ser mejores y defienden sus ideales.

Por otro lado, uno de los objetivos planteados es diseñar estrategias que para González (2017) es el proyecto elaborado para alcanzar un objetivo propuesto conllevando una planificación previa con una perspectiva global, es el arte de coordinar las acciones y de maniobrar con el fin de cumplir una meta. Así mismo, existe una distinción clásica entre estrategia y táctica. Donde la primera pertenece al orden de la concepción mientras que la táctica corresponde al de la ejecución, de esta forma se proponen de tres tipos, socio-demográficas, culturales, artísticas y deportivas, que contribuyen al fortalecimiento, orientación y mejoramiento de conductas pro sociales en los barristas de fútbol del municipio de Villa del Rosario.

De manera que, una estrategia socio-demográfica propuesta es una ficha o cuestionario de caracterización con el fin de conocer la realidad de la población, que según (CELADE, 2018) se basa en obtener información sobre cierto grupo de personas, es de tipo descriptiva ya que mediante el análisis identifica el tamaño, distribución geográfica, estructura y desarrollo, desde un punto de vista narrativo, apoyándose principalmente en las estadísticas demográficas.

En cuanto a las de tipo cultural, se plantea una reestructuración del espacio público y planta de árboles en el contexto de la población, exponiendo Suarez (2016) se centran en espacios de tipo lúdicos con el fin de generar interacción y cambios sociales desde actos de tipo de esparcimiento en cual se beneficia la comunidad en las que se llevan a cabo estas; además, en lo propuesto como estrategia artística se realiza la pintura de un mural en el espacio público, lo que se puede sustentar como una, debido que, para González (2017) son un proceso pedagógico en los que se imparte un conocimiento o aprendizaje mediante el arte trayendo esto aspectos positivos como la libertad de expresión y transmisión de mensajes de tipo social.

Por su parte, en las estrategias deportivas se lleva a cabo entrega un kit con implementos deportivos como unos petos de entrenamiento, un balón de fútbol y un silbato para su uso en sus futuros juegos o encuentros, lo razón se realiza a razón de que, son actividades de las cuales se pueden generar aprendizaje, ejercicio y salud mediante la realización de algún deporte lo que a su vez beneficia la población en la que se lleva a cabo, además, posee tres rasgos principales, que son intentar conseguir el objetivo principal, planificar la actuación

previamente a corto, medio y largo plazo; Abordar la globalidad de los aspectos que intervienen (Gonzalez, 2017)

Finalmente, relacionando las conductas pro sociales y las estrategias planteadas, se considera importante identificar lo anterior en los barristas, puesto que se logra hallar una predominancia de las conductas pro sociales como asertividad y comunicación las cuales se complementan ya que en el proceso de la comunicación la escucha activa ocupa un lugar primordial. Sin duda, para poder dar una respuesta asertiva es indispensable escuchar al interlocutor, es decir, saber conversar es sinónimo de saber escuchar, considerando el punto de vista ajeno; respetar su parecer aun cuando sea distinto; manifestar opiniones sin temor a la diferencia de criterios; responder con serenidad y sencillez ante las diferentes situaciones que se presenten.

Por eso, es importante que se determine cuáles son las conductas pro sociales que mejor manejo o uso tiene los barristas porque son una población estigmatizada y caracterizada por comportamientos violentos; con gustos y destrezas para el grafiti, el deporte con fines organizar una escuela de fútbol para los niños, practica de actividades en pro de la comunidad Rosariense, como recolectas de mercados, juguetes; ayudas humanitarias para ayudar a los que necesitan. Además, cabe resaltar, que estos grupos, es decir, los barristas no están institucionalizado, ya que se muestra que ninguna entidad posee información acerca de este, no tienen estructurados proyectos psicosociales en pro de la población, ni existe una categorización de los barristas de fútbol.

Conclusiones

De la presente investigación se puede concluir que las conductas pro sociales en los barristas de fútbol del municipio de Villa del Rosario, son el asertividad, la comunicación, la autoestima y la toma de decisiones todas estas relacionadas o en el marco de la integración e interacción social con sus pares o similares.

Seguidamente se pudo evaluar que las conductas pro sociales como la asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones, se determinan por el grado de su frecuencia, de esta manera en relación a la primera expresan de buena manera lo que no les agrada o con lo que no están de acuerdo, son empáticos con los demás cuando les sucede algo bueno, saben decir las cosas de buena manera a los demás; en cuanto a la segunda conducta, preguntan cada vez que sea necesario para poder entender a los demás y de igual manera se

hace entender fácilmente, mantienen contacto visual manejando un tono de voz adecuado, no se distraen tan fácilmente.

En esa misma línea, en la conducta pro social de autoestima, reconocen sus cualidades y defectos, reciben de manera positiva las apreciaciones de los demás en relación a su actuar o pensar, además, evita hacer cosas para dañar su salud, y finalmente, en la conducta pro social de tomar decisiones, se esfuerzan por ser mejores y defienden sus ideales

En relación a lo encontrado, se diseñaron estrategias socio-demográficas, como una ficha o cuestionario de caracterización con el fin de conocer la realidad de la población, también, estrategias culturales como la reestructuración del espacio y siembra de árboles con el fin de generar en ellos sentido de pertenencia, con las estrategias artísticas, se hace un mural en el espacio público en el cual se puede hacer una expresión libre sobre lo que se piensa y dice a través del dibujo y finalmente con las estrategias deportivas, se entrega un kit con implementos deportivos como unos petos de entrenamiento, un balón de fútbol y un silbato incentivando al trabajo en grupo y salud física, todo esto contribuyendo al fortalecimiento, orientación y mejoramiento de conductas pro sociales en los barristas de fútbol del municipio de Villa del Rosario.

Recomendaciones

Las recomendaciones del presente se dirigen a detalles específicos encontrados en la aplicación de la estrategia sociodemográfica y en la lista de evaluación de habilidades, de manera que se recomienda los siguiente,

En esa misma línea, en la conducta pro social de autoestima, reconocen sus cualidades y defectos, reciben de manera positiva las apreciaciones de los demás en relación a su actuar o pensar, además, evita hacer cosas para dañar su salud, y finalmente, en la conducta pro social de tomar decisiones, se esfuerzan por ser mejores y defienden sus ideales

Por otro lado, en la lista de evaluación de habilidades sociales, se halla importante recomendar una estrategia de mejora para la socialización asertiva en los barristas ya que prefieren mantenerse callados, en ocasiones cuando le hablan mal responde con insultos, y su expresión ante cualquier situación casi siempre es con amargura. También, se recomienda generar estrategias para mantener la concentración en las conversaciones y expresar las opiniones midiendo las posibles consecuencias; es decir, ser empáticos.

Por otro lado, se cree oportuno para un fortalecimiento de sus conductas pro sociales trabajar el aspecto autoestima, pues algunos barristas no se sienten a gusto con su aspecto físico, no cambian comportamientos cuando están equivocados en algo lo cual afecta sus interacciones sociales. Además, en su toma de decisiones se detalla la necesidad de una estrategia que les brinde a la oportunidad de ser más proactivos en la busca de soluciones efectivas a problemas, y poder decir no por sin temor a la crítica negativa social y ser menos influenciados por los demás, todo esto en el marco de la empatía.

Referencias Bibliográficas

Areacucuta (2015) *Barrismo social: el nuevo programa de la alcaldía de Cúcuta*,. <https://www.areacucuta.com/barrismo-social-el-nuevo-programa-de-la-alcaldia-de-cucuta/>

Bolaños-Rodríguez, E. (2012). Muestra y Muestreo. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. http://www.uaeh.edu.mx/docencia/P_Presentaciones/tizayuca/gestion_tecnologica/muestraMuestreo.pdf

Bongiorni, P. A. (2015). Autoestima y rendimiento académico. Universidad de Buenos Aires, 33.

Camacho Cufiño, S. N., Cabezas Muñoz, J. L., Rentería Montenegro, Y. Z., Velásquez Infante, C. D., Gutiérrez León, D. A., & Camelo Martínez, A. V. (2018). IVAP-PPL instrumento de valoración de actitudes prosociales en personas privadas de la libertad.

Carlo, G., Mestre, M., Samper, P., Tur, A., & Armenta, B. (2010). Feelings or cognitions? Moral cognitions and emotions as longitudinal predictors of prosocial and aggressive behaviors. *Personality and individual differences*, 48,872-877.

Colombia Informa. (2020). *La Banda del Indio: una apuesta de barrismo social*. <https://www.colombiainforma.info/la-banda-del-indio-una-apuesta-de-barrismo-social/>

Colombia Marín, J. (2009). Conductas prosociales en el barrio Los Pinos de la ciudad de Barranquilla. *Revista CES Psicología*, 2(2), 60-75.

Cuesta, M., y Herrero, F. (2009). *Introducción al muestreo*. Guatemala: Editorial Kamar.

Definiciones de la cultura. Opencourseware. Miércoles, 21 de junio de 2017. <https://ocw.unican.es/mod/page/view.php?id=800>

Gómez-Tabares, A.S. (2019). Prosocialidad. Estado actual de la investigación en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(1), pp. 188-218.

<https://doi.org/10.21501/22161201.3065>

Gonzales, G (2009), Asertividad: un análisis teórico-empírico *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14, 403-425. Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C. Xalapa, México.

<http://www.redalyc.org/pdf/292/29211992013.pdf>

González, I., Medina, J., & García, J. (2003). Autoestima en jóvenes universitarios. *Ciencias humanas y de la conducta*, 9.

Gonzales, R. 20 de junio 2017. El deporte como medio de inclusión social. Barcelona.

<https://core.ac.uk/download/pdf/132346197.pdf>

Habitos físico-deportivos en la Región de Murcia.

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10788/HellinGomez04de15.pdf>

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. (4ª. Ed. --) México D.F.: McGraw-Hill.

J. García Allen. Psicología del desarrollo: principales teorías y autores. *Psicología y mente*.

2019. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/psicologia-desarrollo-teorias>

Lambertini, G. P. (1 de Marzo de 2012). Definición de autoestima: Conceptos de autoestima según diferentes autores y Abraham Maslow. <https://psicologosenlinea.net/23-definicion-de-autoestima-conceptos-de-autoestima-segun-diferentes-autores-y-abraham-maslow.html>

Marín, E. J. (2010). Revisión teórica respecto a las conductas prosociales. *Análisis para una reflexión*. *Psicogente*, 13 (24), 369-388.

Morales, C. (2014). Toma De Decisiones Y Productividad Laboral” (Estudio Realizado Con El Área De Salud De Quetzaltenango. Universidad Rafael Landívar.

N. Vidal Toutin. ¿Cómo definen el arte los grandes artistas? .Arte al límite. 09 Febrero 2016. <https://www.artelimites.com/2016/02/09/como-definen-el-arte-los-grandes-artistas/>

Ortega Ortega, M. R. (2001). Autoestima: un nuevo concepto y su medida. Universidad de Murcia. Departamento de Teoría e Historia de la Educación., 22.

Quiroa Morales, C. (2014). "Toma De Decisiones Y Productividad Laboral" (Estudio Realizado Con El Área De Salud De Quetzaltenango).

<http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/43/>

Quiroa-Claudia, y Ramirez, A. I. (2016). La importancia de la autoestima y las habilidades sociales en la vida universitaria. Obtenido de La cuadra universitaria:

<https://www.lacuadrauniversitaria.com/blog/importancia-de-la-autoestima-y-las-habilidades-sociales-en-la-vida-universitaria>

Rizzo, A. (2009). Aproximación teórica a la intervención psicosocial. Revista electrónica de psicología social. POESIS. 17.

<https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/189/178>

Rizzo, A. A. R. A. (2009). Aproximación teórica a la intervención psicosocial. Poiésis, 9(17).

Roca, (2014). Cómo mejorar tus habilidades sociales. *acde ediciones*, valencia.

<https://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/Habilidades%20sociales-Dale%20una%20mirada.pdf>

Rojas, M. 2013. Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar. Perú. Industria gráfica macoles s.r.l.

https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones2014/LIBRO_ADOLESCENTES_SPAs_UNODC-CEDRO.pdf

Ruiz, M. (2015). Enfoques cuantitativo, cualitativo y mixto. Enfoque cuantitativo

http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/mirm/cualitativo_cuantitativo_mixto.html

Salud, A. F. Y. (2020). Conductas prosociales y antisociales en el deporte escolar.

Sena. (2011). Servicio Nacional de Aprendizaje SENA. El otro lenguaje de las barras.

<http://periodico.sena.edu.co/inclusion-social/noticia.php?t=el-otro-lenguaje-de-las-barras-bravas&i=230>

Uribe, N. I. (2019). Violencia, psicología de masas y barras de fútbol. *Revista Criminalidad*, 61(1), 85-96.

Urquiza, V. & Casullo, M. (2005). Empatía, razonamiento moral y conducta prosocial en adolescentes. *Anuario de Investigaciones*, 13, 297-302.